

Hispania, LVI/1, núm. 192 (1996)

ENTRE FRANCIA E ITALIA. EL ACUERDO VERBAL HISPANO-ITALIANO DE 1895*

por

CRISTOBAL ROBLES MUÑOZ

Centro de Estudios Históricos, C.S.I.C.

RESUMEN: *El partido revolucionario cubano se alzó en Baire un febrero de 1895 contra el gobierno de España. Mientras tanto, España negocia la revocación del acuerdo con la Triple Alianza, a través de Italia. Esta negociación demuestra el interés decisivo del Mediterráneo para los gobiernos españoles. En definitiva, España no estaba aislada, su aportación era clave en el Mediterráneo y este «acuerdo europeo» daba garantías para conservar las colonias de las Antillas, si al guerra iniciada en Cuba se transformase en conflicto con los Estados Unidos.*

PALABRAS CLAVE: **Historia Contemporánea. España. Relaciones Internacionales. Mediterráneo. Antillas. Nuevos nacionalismos. Conflictos coloniales.**

ABSTRACT: *The Cuban Revolutionary Party rose in revolt in Baire on february in 1895 against the spanish government. While Spain negotiated the renovation of the Triple Alliance with the help of Italy. This negotiation proves the importance of the Mediterranean area for spanish governments. In short, Spain was not isolated, his presence was decisive in the Mediterranean and this «european treaty» gave security to maintain the colonies in the Antilles, if the war started in Cuba changed in a conflict against the United States.*

KEY WORDS: **Contemporary History, Spain, International Relations, Mediterranean, Antilles, New Nationalisms, Colonial conflicts.**

* Siglas: AMAE: Archivo del ministerio de Asuntos Exteriores (Madrid). AMAER: Archivo del ministerio de Asuntos Exteriores (Roma). AAE CP: Archivo del ministerio de Asuntos Exteriores. Correspondence Politique (Paris). MCRR: Museo Central del Risorgimento (Roma). Proyecto financiado por la DGICYT PS-91-0003.

La guerra de Cuba fue desde su inicio un conflicto internacional. Esta dimensión, presente en la documentación ¹, pasó desapercibida. La sociedad la definió siempre como una guerra civil ². Por esa razón propuestas y reclamaciones se juzgaron injerencia. Hubo otro tópico: la Restauración eligió refugiarse no en «un espléndido aislamiento, sino en una modesta soledad». Cánovas y Sagasta «juzgaron que lo que convenía a España era ser amigos de todos sin comprometerse con nadie» ³. Esa opción conduciría al desastre en la guerra con los Estados Unidos ⁴.

No fue así. España buscó aliados ⁵. Hubo de hacerlo con las limitaciones que le imponían sus recursos. Negoció de forma secreta, porque la opinión pública, al igual que sucedía en otros países europeos, rehuía los riesgos que comportan las cargas pactadas.

Al estudiar el contexto internacional del 98 español, se descubre que, a partir de la segunda mitad del XIX, la política exterior europea afecta a España, fundamentalmente en el Mediterráneo. Los problemas fueron desplazándose desde Oriente hasta Marruecos, pasando por Túnez y Libia. En las confrontaciones de esos años, los gobiernos conservadores y liberales de Madrid quisieron participar activamente, pero cuidando de no herir las susceptibilidades de Francia e Italia ⁶.

¹ Remito a los trabajos que he publicado desde 1987.

² Mantuvo esta tesis Blasco Ibáñez en todas sus colaboraciones para *El Pueblo*. «La Guerra civil ha vuelto a ensangrentar los hermosos campos de Cuba» (24 de marzo de 1895 y 16 de mayo de 1898). A la muerte de Cánovas, sentenció: «el territorio español va a desmembrarse» (13 de agosto de 1897). Aunque rebeldes, «cubanos y filipinos son españoles» (22 de junio de 1898). Terminada la guerra, afirmó que se había perdido «la cuarta parte del territorio nacional y ocho millones de compatriotas». Textos en *Contra la Restauración. Periodismo político 1895-1904*, Madrid 1978, 139, 25, 127, 66 y 177.

³ BORDEJÉ, F. Fernando de, *Vicisitudes de una política naval*, Madrid 1978, 250-251.

⁴ El 23 de septiembre de 1879, durante su visita a Viena, recordó Bismarck una expresión de un ministro de Luis Felipe. Dijo al embajador francés Teisserenc de Bort: «...je le dis aujourd'hui de mon pays, l'Allemagne est satisfaite. Elle se trouve à l'aise dans sa nouvelle configuration, elle ne demande qu'à s'y maintenir en paix pour se donner tout entière à ses intérêts intérieurs». 20 Très Confidentiel Teisserenc-Waddington, 26 de septiembre de 1879; *Documents Diplomatiques Français*, 1ère série, t. II, Paris 1930, 563.

⁵ Vid. la obra maestra de CURATO, F., *La questione marocchina e gli accordi mediterranei italo-spagnuoli del 1887 e del 1891. Volume primo: Sino a la caduta del ministro Moret*, Milano 1961; *Volume secondo. Dal giugno 1888 all'agosto 1896*, Milano 1964. Una síntesis del proyecto de Moret, F. GARCÍA SANZ, *Historia de las relaciones entre España e Italia. Imágenes, comercio y política exterior (1890-1914)*, Madrid 1993, 48-50, 69-83.

⁶ En plena crisis franco-italiana, el 26 de mayo de 1881, el marqués de la Vega de Armijo envió a los representantes de España la Real orden Circular núm. 294. El duque de Fernán Núñez, embajador en París, fue recibido por Barthélemy de Saint-Hilaire. El embajador manifestó al ministro de Asuntos Exteriores «la actitud firme y resuelta del gobierno de S. M. en las cuestiones que se relacionan con la política exterior y muy especialmente con los sucesos que puedan surgir en el Mediterráneo». 429 Fernán Núñez-Vega de Armijo, 20 de junio de 1881, AMAE Francia Correspondencia 1527. Una selección de la documentación francesa sobre el litigio tunecino, *Documents Diplomatiques Français*, 1^{ère} série, t. III, Paris 1931 y t. IV, Paris 1932.

Tras la intervención de Francia en Túnez, firmando con la Regencia el Tratado de Bardo el 12 de mayo de 1881, desapareció la confianza entre los dos vecinos. Italia se volvió hacia Alemania y Austria-Hungría. Y actuó con Inglaterra como aliados en el Mediterráneo y Africa. Francia quiso conservar la benevolencia de Bismarck. Y estableció relaciones, primero económicas y luego militares, con Rusia, para no quedarse aislada frente a Inglaterra y dejar sola a Italia en sus demandas frente a ella. La inseguridad impulsó las alianzas y, al mismo tiempo, mostró la prevención de los países europeos a asumir compromisos que les enemistaran con sus vecinos.

Bismarck tuvo en cuenta las incertidumbres que amenazaban su proyecto. Su benevolencia duraría «tant qu'il y verra son intérêt, mais pas avantage». Con Alemania e Inglaterra debía Francia «nouer des relations politiques utiles», sin que la amistad con una de ellas suscitara recelos en la otra ⁷.

La política exterior de los años noventa exige indagar la documentación diplomática. Fue en muchos casos realizada por medio de negociaciones reservadas a fin de eludir el control de las Cámaras. Era impensable que el gobierno pudiera mentir al parlamento. Hay que examinar, por tanto, la posición de los distintos grupos parlamentarios. Necesidades electorales y la formación de mayorías para sustentar al gobierno o conservar la cohesión del partido en el poder forzaban esa diplomacia secreta.

1. LA CRISIS FRANCO-ITALIANA DE 1895

A comienzos de 1895 la situación europea era tensa. Italia se sentía ofendida por el lenguaje de la prensa francesa hacia su Rey y su gobierno ⁸. Le preocupaban las amenazas de Francia hacia las posesiones italianas en Africa. Los abisinios y las tribus árabes preparaban un ataque. Las armas y las municiones les llegaban a través de los puertos franceses en el Mar Rojo. Según Blanc, ministro de Asuntos Exteriores en el gobierno de Francesco Crispi, ese abuso otorgaba a Italia el derecho de bloqueo. Contaba con los buenos oficios del embajador de Austria-Hungría en París. Austria mantenía su buena voluntad ante las aspiraciones de Roma. La costa oriental de Africa quedaba fuera de los intereses de Viena, que carecía de información. Su capacidad de acción era muy limitada. Convenía que el gobierno italiano lo supiera ⁹.

⁷ El otro vecino, Italia, «nous porte une haine acharnée que son impuissance seule rend inoffensive». Confidentiel 196 Saint-Vallier -Saint-Hilaire, 17 de julio de 1881, *Documents Diplomatiques Français*, 1^{ère} série, t. IV, Paris 1932, 71-72.

⁸ *Bulletin du jour. M. Crispi et le Roi: Le Temps* 12269 (30 décembre 1894) 1. Crispi denunció este comentario calificándolo de perfidia, pues se trataba de un diario oficioso. El ministerio francés de Asuntos Exteriores «fa una politica indegna d'un governo civile». Cfr. Crispi-Ressman. 2 de enero de 1895, MCRR 664/17 (20).

⁹ Kalnoky dijo a Nigra, embajador de Italia: «Le cabinet de Vienne n'est donc pas dans le cas de prendre l'initiative même d'un conseil et il n'a pas de titre special pour parler de ces affaires au gouvernement français». Copia del despacho núm. 8 confidencial de Kalnoky al barón Bruck, 11 de enero de 1895, AMAER Cassette verdi 2/1.

Inglaterra aseguró a Alemania que sus relaciones con la Tríplice Alianza y Rusia permanecían inalterables. En Berlín deseaban proceder de acuerdo con Londres en todos los problemas importantes. No desagradaba a Bismarck que Rusia e Inglaterra llegaran a convenios respecto a China, Pamir y Armenia ¹⁰.

Billot, el embajador francés en Roma, y Jacometti, su agente secreto, conspiraban contra el ministerio italiano ¹¹. Era una estrategia errada. Rudini había renovado la alianza con Austria-Hungría y Alemania. Desde hacía un año, Crispi deseó mejorar las relaciones con Francia. No lo consiguió, porque no halló correspondencia ¹².

La opinión francesa era contraria a Italia hasta el punto de que una guerra contra ella sería muy popular ¹³. Se acababan de colocar en la bolsa de París los fondos rusos. Era una prueba de que Francia buscaba forjar un gran imperio africano y recuperar su hegemonía en Europa. Como contrapartida, Rusia recibiría compensaciones en Oriente.

Era la hora de reclamar. Había que hacerlo demostrando que Dufferin, el embajador inglés, y el conde Munster, embajador alemán, estaban al lado de Italia ¹⁴. Ressiman se habría tomado demasiado en serio «les paroles banales de conciliation» y fue demasiado lejos en su inclinación hacia el gobierno francés ¹⁵.

2. LA RENOVACIÓN DEL ACUERDO DE ESPAÑA CON LA TRIPLE ALIANZA

Estaba próxima la renovación de la asociación de España a la Triple Alianza. Vencía el plazo en mayo. Durante los años anteriores, los representantes de Francia en Madrid, sin conocer la existencia de acuerdos con Italia, hablaron de una «Tríplice de Occidente», integrada por Inglaterra, Italia y España. Los ministros de Estado hubieron de maniobrar para convencer de su buena voluntad a unos y otros.

No lo consiguieron con Italia. Blanc se resignaba a la no renovación del acuerdo, porque «la Spagna è sempre di fatto colla Francia contro gli interessi

¹⁰ Cfr. 13/7 Nigra-Blanc, Viena 3 de enero de 1895, AMAER Cassette verdi 2/1

¹¹ «Vogliamo strapparci alla Triplice Alleanza e (vedono) in lei e nel risorgimento a lei dovuto, il maggior ostacolo». Cfr. Ressiman-Crispi, 3 de enero de 1895, MCRR 664/18 (3).

¹² «Cogli odii che si alimentano non si preparano gli accordi e la pace fra i due stati». Ni disolverían la Tríplice Alianza ni provocarían la salida de Crispi. Tel. Cfr. Crispi-Ressiman, 4 de enero de 1895, MCRR 664/18 (4).

¹³ Una denuncia de los ataques violentos de *Il Giornale* contra los dos embajadores de Francia en Roma, *Le rappel de M. Ressiman*: Le Temps 12280 et 12281 (11 et 12 janvier 1895) 1-2 y 1.

¹⁴ Ressiman fue llamado a Roma. Un informe sobre su gestión en París y la posible designación de Tornielli, texto sin firma, 12 de enero de 1895, MCRR 664/18 (13). Tornielli tenía excelentes relaciones con Dufferin.

¹⁵ Ese era el juicio que sobre Ressiman tenía la Cancillería de Berlín. *Bulletin du jour. Le mouvement diplomatique italien*: Le Temps 12282 (13 janvier) 1.

nostri mediterranei e contro quelli dell'alleanza». No era segura su lealtad en una crisis ¹⁶.

A comienzos de enero, el embajador Maffei declaraba que no existían acuerdos con Francia. Alejandro Groizard se pronunció por la conveniencia de la renovación del pacto de 1891. Cualquier modificación tendría que comunicarse a Cánovas y a Martínez Campos. Estaba dispuesto a examinar las propuestas italianas sobre el reforzamiento del principio monárquico y la política mediterránea. España presentaría sus observaciones ¹⁷. Blanc desconfiaba por la insistencia de los políticos españoles en negar cualquier vínculo con la Tríplíce, mientras mostraban sus preferencias por Francia. ¿Para qué un acuerdo? ¹⁸

Esos días sus superiores advirtieron a Drummond Wolf, embajador inglés en Madrid, que, si España no era capaz de superar «el sentimentalismo» con el cual encaraba la ocupación de Gibraltar, debería acostumbrarse a quedarse fuera de cualquier pacto destinado a salvaguardar sus intereses en el Mediterráneo, donde Italia actuaba unida a Inglaterra. Desde Roma se encargó a Maffei que expresara al gobierno la pésima impresión que causaba el rencor permanente de los españoles hacia los ingleses.

Kimberley esperaba que, superando el gobierno de Sagasta cualquier utopismo, se dejara guiar por la razón. De no hacerlo así, corría España el riesgo de quedarse aislada frente a Francia, de quien la distanciaban la propaganda republicana y sus proyectos en Africa.

3. MANEJOS DE FRANCIA

Esos días se habló de un arreglo italo-inglés, con concesiones mutuas en Sudán y Marruecos. Era un mensaje envenenado, procedente de París ¹⁹. En Francia la situación interna se agravaba. Ribot cedía fácilmente a las pretensiones de los radicales. Se necesitaba una «derecha numerosa en el parlamento y una mayoría devotísima» del gobierno. Un nuevo equilibrio de las fuerzas parlamentarias alinearía del lado de la paz una república consolidada en sus instituciones y estable en su funcionamiento ²⁰.

¹⁶ «In tal caso l'Italia deve considerare che col rinnovare di solidarietà in realtà menzogneri, noi comprometteremmo la serietà e la lealtà della nostra stessa politica verso i nostri alleati». Cfr. 151/2 Blanc-Meffei, embajador en Madrid, 2 de enero de 1895, AMAER Cassete Verdi 9/5.

¹⁷ Riservato alla persona 42/18 Maffei-Blanc, 10 de enero de 1895, AMAER Cassete verdi 9/5.

¹⁸ Blanc-Maffei, 17 de enero. No se entregó al embajador, porque este no acudió a Roma. Blanc comentó a Bülow sus conclusiones. El embajador alemán en Roma las estimó justas. Volvió sobre estas mismas ideas, 3705/23 Blanc-Maffei, 29 de enero, AMAER Cassete verdi 9/5.

¹⁹ Riservato alla persona 67/29 Maffei-Blanc, 23 de enero de 1895, AMAER, Cassete verdi 9/5. En ese contexto Maffei había enviado el día 10 las propuestas de Alejandro Groizard, ministro de Estado.

²⁰ CASTELAR, E., *El ministerio Ribot (Historia Contemporánea)*: El Liberal 5604 (5 de febrero de 1895) 1.

Fernando León y Castillo, embajador en París, habló de la preocupación española por la expansión de Japón. Formosa podría convertirse en dominio japonés. El 5 de abril, Tetuán, nuevo ministro de Estado, recibió a Reverseaux, embajador francés. Con él repasó la situación internacional. «Il m'a confié ses appréhensions au sujet de cette question (de Formosa) et a vivement blâmé M. Sagasta de s'en être désintéressé. Il a ajouté que M. Canovas jouait qu'il serait impolitique de laisser l'Espagne en dehors du concert des Puissances au moment de la paix et m'a laissé entendre qu'il songait à reprendre les projets dont M. Moret avait fait la confidence à la France et à l'Angleterre»²¹.

Hanotaux, ministro de Asuntos Exteriores francés, se quejó de que el gobierno de Madrid practicara en política exterior «un système d'isolement excluant de vues d'ensemble». Era una conducta alarmante, porque España era una potencia colonial, «pouvant dans certaines éventualités être précisément menacée du côté de ses colonies».

España, sin flotas para protegerlas, tampoco contaba con aliados «pour lui prêter, les cas échéant, main forte. Ces deux facteurs lui seraient assurément nécessaires». En Marruecos, Francia abogaba por el mantenimiento de lo existente. Merecía, por tanto, «l'adhésion sincère du gouvernement espagnol»²².

El partido proteccionista impedía las buenas relaciones hispano-francesas. Continuaba pendiente el asunto de Río Muni. Existía recelo a la hora de negociar sobre Marruecos²³.

El gobierno presidido por Crispi procuró, desde su formación el 15 de diciembre de 1893, el acercamiento amistoso hacia Francia. En la Cámara de Diputados, Blanc expuso los días 3 y 5 de mayo de 1894 las líneas de la política exterior. Los lazos de Italia con las potencias centrales tenían un carácter pacífico. Por ese motivo «non impediscono, ma implicano per parte nostra una politica di buoni rapporti tanto colla Francia come colla Russia».

No lo aceptaron así los gobiernos franceses. Creyeron que Italia rompería con sus aliados. Debían convencer a Crispi de que la estabilidad interna, política y económica, y los intereses del país en África sólo hallarían seguridad mediante acuerdos con Francia²⁴.

Cuando se renovó la Tríplice Alianza, Francia cortó la cooperación con Italia, incluso en asuntos humanitarios. Esa actitud introducía un problema de dimensión europea, al ligar las relaciones bilaterales franco-italianas con un

²¹ 49 Reverseaux-Hanotaux, 6 de abril de 1895, AAE CP Espagne 926, 212. Le reiteró la Reina esa queja contra Sagasta, en la audiencia que le concedió el 10 de abril. Confidentiel 51, 11 de abril, *ibidem* 221

²² 17 Hanotaux-Reverseaux, 12 de febrero de 1895, *ibidem* 75-75. Eran indicaciones «confidenciales». Sobre Marruecos, el Duque de Tetuán, afirmó su conformidad con las manifestaciones de Hanotaux el 5 de abril. 49 Reverseaux-Hanotaux, 6 de abril, *ibidem* 212.

²³ Con estas advertencias, Hanotaux consiguió que Fernando León y Castillo escribiera a Groizard. Era un objetivo provocar una reacción en Madrid. «Je crois qu'il est bon de remettre les choses au point dans le sens de la douceur». Hanotaux-Reverseaux, 10 de febrero, AAE CP Espagne 926, 73-74.

²⁴ Casimir Perier pidió explicaciones a Ressaun sobre los disturbios en Sicilia. La represión se juzgó una provocación. Para asegurar la vecina costa de África, Francia fortificó Bizerta.

«casus foederis». Se inauguraba un procedimiento «così anormale e pericoloso». Afectaba a las relaciones económicas entre los dos países y a lo que Blanc llamaba «difficoltà africane»²⁵.

4. LAS CONDICIONES DE ITALIA

El cometido del embajador de Italia en Madrid no era fácil. La Reina Regente había confiado a Maffei el éxito de la negociación. Pidió que recordara a Blanc, cuando lo viera en Roma, que el acuerdo se forjó durante su misión en España. Alejandro Groizard, una persona mayor, tenía poca experiencia en política internacional. Pese sus intentos, no consiguió Maffei que el ministro de Estado presentara propuestas concretas²⁶. Groizard creía contradictorias alianza e independencia nacional. Se negó a decir sus ideas sobre el problema de la «protección» y sobre el «hinterland» en Marruecos. Su argumento era que, si las sugerencias venían de Italia, Cánovas las aceptaría sin objeción²⁷.

Blanc no juzgó oportuna una iniciativa italiana. Marruecos afectaba a la política nacional de España. Si Italia y España se declaraban solidarias, podrían contribuir juntas a conservar la independencia de Marruecos, contra el abuso en la concesión de «protecciones políticas» y la integridad de su territorio, incluidos los *hinterlands*²⁸. Si Groizard consideraba suficiente un acuerdo con Francia, en ese caso, se aliaba con la potencia que deseaba controlar las comunicaciones entre el Mediterráneo y el Centro de África. Se convertía así en un adversario, del que habría que prevenirse.

Se creaba una contradicción. La adhesión de España a la Tríplice Alianza se operaba a través de Italia, mientras que su compromiso con Francia la vinculaba con una potencia enemiga. Era una deslealtad. Se producía una situación insostenible.

Más que nunca era obligada la claridad. Renovado el acuerdo de mayo de 1891, dada la existencia de ventajas comunes en el Mediterráneo, era indispensable el reconocimiento abierto y franco de la alianza con Italia, «non essendovi giustificazione, e essendovi anzi grave danno per gli interessi nostri nel continuare una situazione equivoca». Urgía una confirmación en sus fines, efectiva y no aparente, del acuerdo, tal como se concibió.

²⁵ Blanc-Tornielli, embajador en París, 20 de febrero, AMAER Cassete verdi 2/1 y 12/4. Se pasó copia al departamento colonial.

²⁶ Riservato alla persona 123/49 Maffei-Blanc, 6 de febrero de 1895, AMAER Cassete verdi 9/5. Respuesta al despacho cifrado de Blanc, 29 de enero.

²⁷ 151/62 Maffei-Blanc, 14 de febrero de 1895, *ibidem* 9/5.

²⁸ Los problemas creados por la pretensión francesa de tener un cónsul en Fez, 170/71 Maffei-Blanc, 18 de febrero de 1895. Circular de Blanc al encargado de negocios en Londres y a los embajadores en Berlín y Viena, 26 de febrero. Copia a Bülow y Bruck, embajadores alemán y austriaco en Roma, AMAER Cassete verdi 9/5.

En caso contrario, Italia sucumbiría ante los manejos de Francia y España. Para preservar el secreto del pacto se daría a París prendas que avalaran su inexistencia. Se lesionaba así la solidaridad de España con sus tres aliados. «La condizione minima ad evitare tali dannose incoerenze sarà dunque la leale affermazione, mancata sin qui, dell'alleanza italo spagnola»²⁹.

El 12 de febrero Blanc se entrevistó en Roma con el embajador alemán. En 1891, Francia trató de sacar a Italia de la Tríplice Alianza, perjudicando sus intereses. Hostigó al gobierno de Crispi con una revolución interna. Auxilió a los rebeldes abisinios «par des moyens les plus illégitimes au point de vue du droit public». En aquella ocasión Francia se aprovechó de la soledad en que sus dos aliados dejaron a Italia. Hanotaux negó valor a los acuerdos italo-británicos. Y Londres se plegó para evitar una confrontación con París.

Cuando Austria aceptó que Turquía excluyera a Italia de la encuesta sobre Armenia, proporcionó otra baza a Francia. Ahora conspiraba contra un acuerdo hispano-italiano en el contencioso de la «protección» en Marruecos.

Confiada en la tolerancia de Inglaterra hacia su expansionismo, desde el Atlántico hasta Aden, Francia se apoderó en Tripolitania de una zona en litigio.

Todas esas agresiones, ante las cuales no podía invocarse un «casus foederis, reducían el pacto a una ficción, ineficaz en tiempos de paz. Italia quedaba a merced de Francia. Crecía la propaganda republicana. Ante la posibilidad de la renovación de la Tríplice, Francia previno que no habría buenas relaciones bilaterales «tant que l'alliance durera; de la conduite amicale de l'Italie vers la France, lors d'une complication européenne ou lors de l'échéance des alliances, dépendra le consentement de la France à ce que l'Italie protège l'Abyssinie et occupe Tripoli».

Italia tendría que renunciar un entendimiento con Inglaterra y a un convenio con España. «Les accords entre l'Italie et l'Espagne ne peuvent avoir pour base pratique et pour raison d'être que les **intérêts méditerranéens communs**. L'Espagne invitée à faire des propositions sur cette base, s'en abstient entièrement; et il n'est que juste reconnaître que cette base manque en effet du moment où ces intérêts sont, pour quelque motif que ce soit, abandonnés, du fait aux entreprises de la France, sans opposition même morale des alliés»³⁰.

Para superar esa sensación de cerco, Blanc pidió a Nigra que hablara con Kalnoky. El canciller conocía la lealtad con la que el gobierno de Roma estaba tratando el problema del irrendentismo. Dejó a Austria manos libres en la cuestión de Armenia y de la autonomía de los Balkanes, aun teniendo intereses económicos en las costas de Adriático y del Egeo bajo dominio turco.

Desde 1882, Austria-Hungría se alejó de Italia, aconsejando a los ministros, que se sucedieron en Roma, conciliar sus intereses con los de Inglaterra y Francia en el Mediterráneo y Africa. Siguiendo esa sugerencia, la diploma-

²⁹ 6740/43 Blanc-Maffei, 23 de febrero de 1895. Se envió copia a Constantinopla. Reservatissimo 6900/76 Blanc-Catalani, 23 de febrero. Se entregó otra copia a Bülow y Bruck, embajadores de Alemania y Austria en Roma, AMAER Cassete verdi 9/5.

³⁰ En esos momentos el gobierno de Sagasta mostraba «une hésitation marquée» respecto a la «solidaridad monárquica». Conversation toute privée. 12 de febrero de 1895, AMAER Cassete verdi 2/1.

cia italiana quiso unir Francia y el Reino Unido. Soportó la desconfianza de Berlín y hasta de Londres. Alemania consideró siempre impensable una aproximación de los ingleses a la Tríplice Alianza.

Ahora rebrotaba la posibilidad de un pacto de las «potencias occidentales», al cual «la politica spagnuola dimostrò una speciale tendenza ad associarsi».

En esas circunstancias, el gobierno de Crispi, aunque fuese en un último intento, perseveraba en su programa de 1887 y 1891: «fondare i nostri interessi nel Mediterraneo, cioè in Africa ed in Oriente, sulle solidarietà... tra la tríplice alleanza e l'Inghilterra». Ese propósito, conciliador y pacífico, estaba amenazado por Francia, que empleaba todos los recursos a su alcance para romper vínculo que la ligaba con Alemania y Austria ³¹.

¿Qué postura tenía Austria? Se temía que Roma no juzgase válida la tríplice ³². ¿Estaban Inglaterra y Alemania en contra de que se renovaran los acuerdos con España? ³³ Era una suposición absurda ³⁴.

Las noticias transmitidas a Nigra se enviaron a Madrid. Se subrayaba a Maffei que el acuerdo podría permanecer en secreto, con tal que el gobierno español afirmara abiertamente la coincidencia de intereses entre los dos países. Sin embargo, en lugar de guardar silencio, negaba esa asociación.

Para obviar los escollos, sería suficiente declarar los objetivos pacíficos de las dos naciones. No bastaría esa actitud en el momento en que se quisiera modificar la situación existente en Africa, como sucedía entonces. España no podría negar la existencia de compromisos con Italia, como había venido haciendo.

5. ¿UN CAMBIO DE ALIANZAS?

Renovar, sin más y en esas condiciones, los pactos era estimular las tendencias que habían conducido a los diversos gobiernos de Madrid a alejarse de la Tríplice Alianza. Sería un error, mucho más grave en el momento en que Francia estaba incitando a Italia a seguir el mismo camino. La posición de Italia se deterioraba. Sus aliados podrían ofrecer a costa suya compensaciones a Francia.

Con Lobanoff al frente de la diplomacia, Rusia se aproximaba a los imperios centrales. Era la ocasión de examinar los efectos de la condescendencia

³¹ Riservatissimo 6614/45 Blanc-Nigra, 22 de febrero de 1895, *ibidem* 2/1.

³² Conversación del embajador Lanza con Guillermo II, a su regreso de Viena. Confidenziale 316/133 Lanza-Blanc, Berlín, 3 de marzo de 1895, *ibidem* 2/1.

³³ Dubsky, el embajador austriaco en Madrid, le dijo a su colega italiano que Bülow se oponía a la renovación. Según Wolff, Kimberley no era partidario de convenios con cláusulas secretas. «Prego discifrare Ella stessa». Personale. Maffei-Blanc, 25 de febrero de 1895, AMAER Cassette verdi 9/5. Se informó al embajador en Londres. Inglaterra respondió fríamente a la invitación de que se incorporase a la Tríplice Alianza. Quedaba abierta la puerta, porque los lazos estrechos con Italia le permitirían mantener su rango en el Mediterráneo. 8923/98 Blanc-Ferrero, 11 de marzo de 1895, *ibidem* 2/1.

³⁴ Cifra Blanc-Maffei, 6 de marzo y «Prego discifrare Ella stessa». Personale s. n. Maffei-Blanc, 12 de marzo, *ibidem* 9/5.

de Austria y Alemania con el imperialismo francés. Habría que declarar abiertamente que, dejada África al control de Francia, con ella habrían de entenderse Inglaterra, Italia y España.

Esta nueva aparición del *Kaiserbund* empujaría a una «alianza occidental» contra Francia. Era una exigencia política para los tres países perjudicados³⁵. Era inaplazable que Austria y Alemania dejaran de apoyar las pretensiones francesas en África. De no ser así, Italia se alejaría de la Tríplice Alianza.

Blanc pidió a Nigra que enviara a una persona de su confianza a la frontera. Quería conocer su criterio³⁶. Ese mismo día respondió negativamente Kalnoky al embajador italiano en Viena³⁷. África estaba fuera del círculo de sus intereses y compromisos. Por eso Austria-Hungría manifestó a sus aliados que no participaría en nada relacionado con las colonias. No las tenía y su gobierno se consideraba incompetente para exponer su criterio sobre los litigios que fueran apareciendo³⁸.

Nigra expuso ante el canciller austriaco la continuidad en la política exterior italiana. Fiel a sus amigos, con ellos consultó antes de firmar un acuerdo con Inglaterra en el Mediterráneo. Estas alianzas no iban contra Francia ni contra Rusia. Habían sido, sin embargo, la base de la política internacional de todos los gobiernos italianos³⁹.

Nigra juzgaba que España no permitiría que nada turbase sus relaciones con Francia. En caso de conflicto, sabía que no recibiría ayuda de Austria y de Alemania. A Italia le sobraba la colaboración inglesa para defender su posición en Marruecos. El gobierno de Madrid era muy susceptible y presionarlo sería contraproducente. Una guerra con Francia no sería popular. En cuanto a la renovación del acuerdo de 1891, importaba, sobre todo, «continuare nei... sforzi per

³⁵ «La publica opinione italiana accusarebbe un giorno il governo per avere colla sua fedeltà all'alleanza consentito che l'influenza italiana fosse non solo esclusa dall'Oriente, ove gli ultimi riparti hanno rotto il concerto europeo... ma venisse perfino lasciata isolata nell'Africa, di fronte sia a violazioni dell'Atto di Berlino nella questione dell'Harar, sia ad imprese contrarie all'indipendenza ed all'integrità del Marocco; sacrificandosi dagli alleati stessi anche la possibilità di accordi pratici fra l'Italia e l'Inghilterra». Reservato alla persona 7949/52 Blanc-Maffei, 1 de marzo de 1895, AMAER Cassette verdi 9/5.

³⁶ Estaba alarmado por la frialdad de Inglaterra ante la renovación del acuerdo italo-español. Reservatissimo 8531/201 Blanc-Nigra, 8 de marzo de 1895, *ibidem* 9/5.

³⁷ El 25 de febrero llegó a Viena el coronel Bertarelli, primer ayudante del Rey Humberto. Era portador de un despacho muy reservado. El ministro de Asuntos Exteriores exponía las presiones de Francia sobre Italia. La ruptura de su alianza con Austria y Alemania condicionaba cualquier arreglo en los puntos pendientes. Se preguntaba a Nigra «si le Gouvernement Impérial et Royal a l'intention, comme co-signataire de l'Acte de Berlin de 1895, d'émettre une opinion et laquelle sur la situation respective de la France et de l'Italie relativement à l'Afrique Orientale?»

³⁸ Kalnoky-Nigra, 8 de marzo de 1895, *ibidem* 2/1. Le entregó copia de un despacho que hacía dos años había enviado al barón Bruck, embajador en Roma.

³⁹ Reservatissimo 662/218 Nigra-Blanc, 9 de marzo de 1895, *ibidem* 2/1. Anexo los documentos citados de Kalnoky. En la conversación que precedió a la entrega de la Nota, Kalnoky le dijo que Lozé, el embajador francés en Viena, a su regreso de París, le había asegurado que Francia se inspiraba en sentimientos de equidad, buena voluntad y procuraría evitar toda colisión en sus relaciones con Italia.

mantenere la condotta del governo spagnuolo in generale nel cerchio segnato dalla Triplice Alleanza e dall'Inghilterra, senza spingere le cose al di là di quanto la situazione speciale della Spagna possa consentire».

No se debía exigir más que la pura y simple renovación, sabiendo que, mientras Doña María Cristina ejerciera su función constitucional de Regente, España no caería bajo la órbita de Francia

Alemania y Austria sólo se contentaban en el Mediterráneo con la libre circulación de sus barcos. El dominio inglés desde Gibraltar hasta Aden se lo aseguraba. Sólo en caso de que eso cambiara, Italia podría apelar efectivamente al «casus foederis» y recibiría el auxilio de sus aliados. La otra hipótesis era un pacto Francia, España e Inglaterra en Marruecos. Italia quedaría aislada. Ni Alemania ni cualquier otra nación de Europa admitiría que esa circunstancia condujera a una guerra ⁴⁰.

Las noticias de Madrid y París llegadas hasta Berlín negaban la inclusión de España en la zona de influencia de Francia. El gobierno francés no tenía esa meta. A Marshall, secretario de Estado, le inquietaba la negociación comercial. Se ordenó a Radowitz que manifestara el disgusto alemán. El embajador sobrepasó sus instrucciones. Importaba a Alemania la política española en el Mediterráneo. Y se mantenía fiel al pacto existente con Italia. Urgía una distensión en las relaciones hispano-alemanas e hispano-inglesas. Estaba ya en marcha. Iba a cerrarse el acuerdo comercial. Marshall creía que su estancamiento estaba lesionando la economía española. Y a esos perjuicios «non sono forse estranei i moti di Cuba».

En cuanto a Inglaterra, Lanza suscribía la afirmación de su ministro: «tenere ogni porta aperta». Una de ellas, era la renovación del acuerdo con España sin modificación. Eso proporcionaba a Italia el apoyo de Austria y Alemania. Si, con la cooperación de Maffei, se firmaba el tratado de comercio, España no se creería abandonada por la Tríptica Alianza ⁴¹.

La propuesta de la renovación pura y simple era asequible. Groizard, una persona de «timidità diffidente», la aceptaría, puesto que así no la rechazarían los conservadores. Las exigencias de Blanc eran dos: reconocimiento de la integridad territorial de Marruecos, incluidos los *hinterlands*, y de su independencia, terminando con los abusos de las *protecciones*. España salía beneficiada.

Para garantizar esas condiciones, Blanc consideraba necesario que participaran sus dos aliados y que el pacto fuera público. Groizard, conforme con la primera, se opuso a que se conociera el pacto. La solidaridad hispano-italiana modificaba su naturaleza. Podría arrastrar a España hasta complicaciones inesperadas. Cánovas no admitiría un compromiso en Marruecos, que equivaliera a una especie de protectorado. El ministro de Estado miraba, en cambio, con buenos ojos la incorporación de Inglaterra.

⁴⁰ Riservato 661/217 Nigra-Blanc, 5 de marzo de 1895, y Riservato 755/245 bis, 14 de marzo, *ibidem* 9/5.

⁴¹ Riservatissimo 397/165 Lanza-Blanc, 19 de marzo de 1895, *ibidem* 9/5. A su regreso de Viena, Guillermo II comentó ante el embajador italiano que no quería saber nada de España hasta que se firmara el acuerdo comercial. Confidenziale 316/133 Lanza-Blanc, 3 de marzo, *ibidem* 2/1.

El secreto venía forzado por la posición de España respecto a Francia. Estaba dispuesto a un intercambio de notas, afirmando la voluntad mutua de mantener en Marruecos los dos objetivos indicados por Blanc. Confirmaba a Maffei esta postura el conde Dubsky, embajador de Austria ⁴². El 10 de marzo, Groizard se opuso a que en las notas se consignara la solidaridad de intereses en el Mediterráneo ⁴³.

El 7 y 10 de marzo, se entrevistó también con Moret, autor del acuerdo en 1887. Aprobó la gestión de Maffei. Lo mismo hizo Dubsky, que se mostró partidario de una especie de ultimátum que «potrebbe produrre un salutare effetto». Había dos datos: Francia había adelantado promesas halagüeñas y se avecinaba una crisis, que podría suponer la caída de Sagasta o, al menos, la dimisión de Groizard, con un posible retorno de Moret ⁴⁴.

¿Implicaba solidaridad entre los dos países el pacto suscrito en 1887? Maffei tenía copia del texto redactado en 1886, cuando se negociaba el acuerdo. En él se recogía «la solidarietà fra gl'interessi speciali della Spagna e dell'Italia in Africa». ¿Por qué se negaba España a reconocer ese compromiso? Groizard respondía indicando que las circunstancias habían variado. Italia, en 1895, con sus grandes recursos y sus poderosos amigos, podría embarcarse en una política más activa en Marruecos. No era ese el caso de España, que debía resignarse a una modesta influencia ⁴⁵. No había otra conducta ante la guerra iniciada en Cuba ⁴⁶ y cuando Estados Unidos utilizaba la represión o la tolerancia de las expediciones de los independentistas para presionar a España ⁴⁷.

⁴² Dubsky sabía que, después de que el ministro de Estado informara al consejo del régimen arancelario aplicable a las naciones con las que no se llegara a un tratado comercial, se renovaría el pacto. Resumen de su entrevista con Groizard el 7 de marzo. Reservato alla persona 237/106, 11 de marzo de 1895 y anexos I y II al despacho anterior, *ibidem* 9/5

⁴³ Dictó el ministro de Estado a Maffei este texto, incluido en castellano en el despacho anterior: «El señor Groizard está dispuesto a renovar el pacto en los mismos términos que antes, pero acepta que en él participen directamente Austria, Alemania e Inglaterra.

Todas las demás cuestiones referentes a Marruecos y al Mediterráneo quedarían sometidas al acuerdo general, esperando que sea fácil establecer unos mismos puntos de vista entre las dos hermanas latinas en la iniciación de las cuestiones que han de discutirse».

⁴⁴ Personale. Cfr. 276 Maffei-Blanc, 20 de marzo de 1895, *ibidem* 9/5.

⁴⁵ Personale 246 Maffei-Blanc, 15 de marzo de 1895, *ibidem* 9/5. Esa orientación más cauta se confirmaba por el informe de Cantagalli, ministro de Italia en Marruecos.

⁴⁶ Existía la convicción de que las reformas políticas y la represión no silenciarían el descontento de los cubanos ante las exacciones de una administración que explotaba a la población y en la que estaban envueltos desde el gobernador general hasta el último funcionario. La corrupción auxiliaba a los rebeldes más que la permisividad de las autoridades norteamericanas. 25 Reverseaux-Hanotaux, 8 de marzo de 1895, AAA CP Espagne 926, 123-124. El 17 de mayo, Holstein reconoció ante Lanza que la revelación de que había un pacto «potesse aver contribuito a rendere la Spagna, già tanto preoccupata d'altra parte degli affari di Cuba, esitante ad intrare in nuove trattative con noi». 478/270 Lanza-Blanc, 18 de mayo, AMAER Cassette verdi 9/5.

⁴⁷ Taylor no informó al gobierno español de las medidas para bloquear las expediciones desde Estados Unidos. De este modo Madrid haría concesiones para obtener algo que creía no conseguido. 35 Reverseaux-Hanotaux, 18 de marzo, AAA CP Espagne 926, 150.

6. LA NEGOCIACIÓN CON LOS CONSERVADORES

El 23 de marzo, nuevo gobierno presidido por Cánovas. El partido liberal estaba agotado después de la insurrección en Cuba, los enfrentamientos de los militares con la prensa y el naufragio del crucero «Reina Regente». Se había provocado una mutación radical en el sistema de la Restauración: los militares querían hacer valer de nuevo su fuerza. «L'armée espagnole connaît peu la discipline». A la sociedad no le repugnaba esa vuelta del militarismo. La opinión secundaba al ejército, porque tenía un mal concepto de la prensa y de los políticos. Los debates parlamentarios eran estériles ⁴⁸.

El duque de Tetuán, nuevo ministro de Estado, se mostró partidario de la renovación del acuerdo sin cambios ⁴⁹. Se ordenó al embajador italiano que permaneciera a la expectativa. Las sugerencias deberían ser claras y ajustarse a las instrucciones que se le habían enviado. Blanc recordó que, conocida la existencia de una alianza entre Alemania y Austria, «la nuova conclusione fra Italia e Spagna di patti segreti, la cui stessa esistenza possa essere rinnegata anche con i fatti, porrebbe le due nostre monarchie di fronte ai due Imperi in una condizione di disuguaglianza incompatibile colla loro dignità e con i loro interessi» ⁵⁰.

Esos días negociaba Tornielli con Hanotaux en París el reconocimiento de la condición especial de Italia en Aussia y Etiopía. Desde 1890 Francia introdujo en sus relaciones con Italia una voluntad de no contradecir las aspiraciones de Rusia. Había descendido la tensión, que alcanzó su más alto grado en febrero.

Habría que olvidar el pasado y hasta incidentes recientes, como el del espionaje militar, porque «anche il ronzare mosche talvolta disturba le convalscenze» ⁵¹. Era bastante más la presencia de tres barcos de guerra franceses en la demostración naval Kiel ⁵². En esa decisión había intervenido Rusia, que consiguió que se invitara a Francia. Una gran flota italiana en ese acto demostraría la vinculación de Italia con Alemania y con Inglaterra, enfrentada con Francia esos días ⁵³.

⁴⁸ En su análisis el embajador francés mencionaba la influencia de Dubsky sobre la Regente. Por su consejo la Reina quiso ganarse la fidelidad de los liberales. Como último recurso frente a la revolución y a la debilidad de los partidos constitucionales, Martínez Campos, que intervenía de modo decisivo en la dirección de la política. «En s'appuyant sur l'armée, comme elle (La Reine) le fait de plus en plus, elle tend à sortir de son rôle constitutionnel». 45 Reverseaux-Hanotaux, 25 de marzo de 1895, AAE CP Espagne 926, 176-181. Unas semanas más tarde, comentando el atentado del capitán Clavijo contra Primo de Rivera, capitán general de Madrid, consideraba un síntoma «d'un système parlementaire qui finit et d'une agitation militaire qui recommence». 79, 6 de junio, *ibidem* 927, 17-18.

⁴⁹ Cfr. Maffei-Blanc, 23 de marzo de 1895, AMAER Cassette verdi 9/5.

⁵⁰ Cfr. Blanc-Maffei, 25 de marzo de 1895. La mejora en las relaciones de España con Alemania, Cfr. Personale 322/140 Maffei-Blanc, 28 de marzo, *ibidem* 9/5.

⁵¹ s. n. Tornielli-Blanc, 18 de abril de 1895, *ibidem* 12/4 núm. 7, texto impreso, *ibidem* núm. 19.

⁵² Se pidió aclaración sobre esta noticia, Tel 168 Blanc-Tornielli, 20 de abril, *ibidem* núm. 8.

⁵³ «Basta lasciare ai fatti il loro colore e che nelle manifestazioni secondarie... sarà necessario molto tatto e molta misura. Ciò naturalmente è detto dal punto di vista dell'avviamento presente ad un miglioramento di rapporti reciproci fra l'Italia e la Francia». Tel. 175 Tornielli-Blanc, 20 de abril, *ibidem* núm. 9.

La petición de Tornielli chocaba con las razones que avalaban las sospechas italianas. Una negociación, que terminara en fracaso, generaba graves peligros. No estaba claro si Hanotaux conocía la vigencia o no del acuerdo de 1891. A los movimientos de la escuadra italiana le otorgaba un trascendencia extraordinaria la hostilidad hacia Italia que Francia había demostrado al fijar los límites de Obok y Djibuti en Etiopía⁵⁴. Blanc reconocía los esfuerzos de Hanotaux para superar el mal clima creado por la prensa. Un detalle más fueron las palabras de Giers: Rusia sólo buscaba a agradar a Francia. A ese fin subordinaba su conducta en Africa⁵⁵.

Obedeciendo las instrucciones recibidas, Maffei se mantuvo a la espera de una contestación española, que no llegó⁵⁶. Italia aguantó en su postura. El conde de Benomar, nuevo embajador en Roma, debía saber que no habría renovación si España se reservaba el derecho a negar la existencia del acuerdo⁵⁷. Hubo varias conversaciones con Tetuán. El ministro español se reservó la réplica a la oferta italiana, pero adelantó que no accedería a las pretensiones de Blanc⁵⁸. Se cerraba la negociación en Madrid. Proseguiría en Roma, según instrucciones dadas a Benomar⁵⁹, que sólo podría ofrecer propuestas, no respuestas⁶⁰. Fue la solución aceptada por Tetuán⁶¹.

⁵⁴ Tornielli informó que la tensión internacional creció después de que Alemania interviniera en el Extremo Oriente. Francia podría ponerse al lado de Rusia, según comentario del presidente de la República, Felix Faure, al Conde de Turín. Carta Tornielli-Blanc, 27 de abril de 1895, *ibidem* 11. Extracto de varias informaciones, *ibidem* núm. 12. Respondió el ministro de Exteriores que no era negociable que Francia suministrara a Menelik las armas empleadas para atacar a los italianos y a sus protegidos. 682 Blanc-Tornielli, 29 de abril, *ibidem* núm. 14.

⁵⁵ El gobierno esperaba el éxito de su embajador en París. 14668/336 Blanc-Tornielli, 21 de abril de 1895, *ibidem* 12/4 núm. 10 y copia impresa, *ibidem* núm. 19.

⁵⁶ Cfr. Maffei-Blanc, 6 de abril de 1895, *ibidem* 9/5.

⁵⁷ Cfr. Blanc-Maffei, 16 de abril de 1895. Esta condición la recordó el embajador a Tetuán. Cfr. Maffei-Blanc, 3 de mayo. Sobre el nombramiento del diplomático español, Cfr. 370/159 Maffei-Blanc, 12 de abril. La inmediata incorporación del embajador a su destino, Cfr. Maffei-Blanc, 17 de abril. Retraso por enfermedad de Benomar y demora de Rascón en abandonar su puesto, Riservatissimo, 11 de mayo y Riservato alla persona, 446/200 18 de mayo. Holstein consideraba un excelente diplomático al nuevo embajador en Roma, muy conocido en Berlín. 478/270 Lanza-Blanc, 18 de mayo, *ibidem* 9/5.

⁵⁸ Riservatissimo. Da Lei solo, Maffei-Blanc, 22 de abril de 1895, *ibidem* 9/5.

⁵⁹ Maffei no recibiría ninguna proposición. Cfr. Blanc-Maffei, 22 y 23 de abril. Respuesta del embajador, 399/167 Riservato alla persona Maffei-Blanc, 22 de abril. No era necesario fingir unas vacaciones como pretexto para una entrevista con Cánovas, Riservatissimo Maffei-Blanc, 23 de abril. Se celebró ese encuentro. Cánovas fue un maestro en el arte del silencio. Riservatissimo Maffei-Blanc, 29 de abril y 440/186, 5 de mayo, y Riservato 467/203, 14 de mayo. Se envió copia a Lanza y a Nigra el 21 de mayo, *ibidem* 9/5. Un juicio sobre el personal diplomático español, tras el nombramiento del conde de Casa-Valencia para la embajada de Londres y del marqués de Hoyos para Viena, 93 Reverseaux-Hanotaux, 13 de julio, AAE CP Espagne 927, 109-110.

⁶⁰ Cfr. Blanc-Maffei, 25 de abril, AMAER Cassette verdi 9/5.

⁶¹ Cfr. Maffei-Blanc, 23 y 24 de abril, *ibidem* 9/5.

No eran justas las sospechas de Blanc. Tetuán era *persona non grata* a Francia ⁶², a pesar de declarar, en su primera conversación con su embajador en Madrid: «Nous voulons vivre en bonne intelligence avec toutes les Puissances et en étroite amitié avec la France» ⁶³. Solicitó sus buenos oficios y los de Inglaterra y Rusia para que España estuviera entre las potencias que discutirían las condiciones fijadas en el tratado de paz chino-japonés ⁶⁴. Esa aspiración española fue desestimada en Londres y se recibió fríamente en Berlín y San Petersburgo ⁶⁵. España se adhirió a las otras tres potencias ⁶⁶.

Cansado de negociar sin resultados, Blanc informó a los embajadores de Italia en Viena, Berlín, Londres y Madrid. «A datore da oggi i due paesi riprendono la piena loro reciproca libertà di condotta». La razón: España no superaba los obstáculos para un pacto en iguales condiciones que el que unía a las otras tres potencias. Optaba el gobierno de Madrid por otras alianzas. Eso afectaba a intereses vitales de Italia, como eran la libertad de circulación y la seguridad en el Mediterráneo. Otro motivo de queja eran las desavenencias sobre intercambios comerciales, «la miglior base di intime relazioni politiche».

Aunque fuera transitoria la situación, Italia debía contar sólo con Inglaterra, con quien la ligaban idénticos intereses. Sería ese el fundamento para una futura inteligencia entre las dos naciones ⁶⁷.

No compartía el criterio del ministro italiano el canciller austriaco. Kalnoky, recordando a Bismarck, no consideraba esencial que el tratado fuera público. ¿Por qué no seguir como hasta entonces. España, sin secundar influencias hostiles a la Tríplice Alianza, «per la necessità della sua posizione non vuole nè può mettersi in opposizione aperta colla sua potente vicina» ⁶⁸.

⁶² «En ce qui nous concerne le choix du Duc de Tetuan ne peut nous être agréable; il n'a jamais été sympathique à la France et on m'assure que, dans la question du Maroc, il est partisan d'une entente avec l'Angleterre dans le but d'amener la rétrocession de Gibraltar contre l'occupation de Tanger par les anglais. La satisfaction que ne peut pas dissimuler M. Henry Dummond Wolff de son retour aux affaires semble confirmer ce renseignement. C'est d'ailleurs un esprit faux, entêté et fuyant et il a malheureusement une influence sérieuse sur M. Canovas del Castillo». 40 Reverseaux-Hanotaux, 24 de marzo de 1895, AAE CP Espagne 926, 174-175.

⁶³ 42 Reverseaux-Hanotaux, 26 de marzo, *ibidem* 183-184.

⁶⁴ Cfr. Reverseaux-Hanotaux, 23 de abril de 1895, AAE Espagne CP 926, 235. Formuló más concreta esta demanda el 26 de abril y la confirmó en una carta al ministro francés el 27, *ibidem* 240 y 244. Reverseaux aclaró un malentendido provocado por León y Castillo, que no entendió las instrucciones del duque de Tetuán. Cfr. Reverseaux-Hanotaux, 28 de abril, *ibidem* 250. Resumen, 58, 2 de mayo, *ibidem* 260-262.

⁶⁵ Cfr. del 26 de abril y 1 de mayo, *ibidem* 240 y 248.

⁶⁶ Cfr. Reverseaux-Hanotaux, 4 de mayo, *ibidem* 267. Las instrucciones a los embajadores españoles, 54 y 67, 4 y 10 de mayo 268 y 295-298.

⁶⁷ Riservatissimo 16091/161 Blanc-Lanza; 16092/371 Blanc-Nigra; 16094/189 Blanc-Ferrero, 16097/92 Blanc-Maffei, 4 de mayo. A Maffei se le dijo que se despidiera. Así lo hizo. 464/202 Maffei-Blanc, 14 de mayo, AMAER Cassette verdi 12/4 núm. 89.

⁶⁸ Cfr. 1252/387 Nigra-Blanc, 7 de mayo, *ibidem* 12/4

Con estas noticias, recibidas el 10 de mayo, concordaban las instrucciones de Benomar. En favor de carácter secreto estaba un despacho de Depretis, del que llevaba copia el nuevo embajador en Roma ⁶⁹. Con todo, la circular del 4 mayo enviada por Blanc, sirvió a Kalnoky para animar a España a que aprovechara las buenas disposiciones manifestadas por el gobierno de Crispi. Para conseguirlo, actuaron juntos los embajadores Dubsy, Radowitz y Drummond Wolff ⁷⁰.

7. ITALIA Y SUS ALIADOS

El gobierno conservador, a través de su prensa oficiosa, especialmente de *La Epoca*, utilizó un acontecimiento internacional. Coincidiendo con la incorporación de España a la negociación, Japón cedió a las demandas de las otras potencias. España ganaba prestigio. «Ce sont d'heureuses illusions». Las necesitaba el gobierno, consciente de la magnitud de la insurrección cubana. El esfuerzo financiero desequilibraría el presupuesto. La única esperanza, que Martínez Campos lograra una entendimiento con los rebeldes ⁷¹. La monarquía no resistiría «une cession de territoire» ⁷². El Vaticano se movilizó para privar a los rebeldes de apoyo en Estados Unidos ⁷³.

Los españoles conocían el valor de las Filipinas, cruce de caminos de Europa y Australia hacia el Extremo Oriente. Las finanzas del archipiélago eran buenas. Ocho millones de habitantes eran un excelente mercado. El establecimiento de los japoneses en Formosa los aproximaba a menos de 200 kilómetros del norte de Luzón. España ponía frente a la potencia militar de su nueva vecina solo 13000 hombres de los cuales 9500 eran indígenas. Su escuadra, cinco cruceros, de ellos sólo dos, de primera clase. ¿Era una amenaza pasajera? Hanotaux temía que Filipinas llegara a ser la prolongación normal de los dominios de Japón.

El comercio de España con las Islas se reducía al 10% del total. China e Inglaterra lo dominaban. Japón, a través de sus emigrantes, empezaba a concurrir con ellas. Los americanos exportaban azúcar y yuca. Los alemanes tam-

⁶⁹ 440/186 Maffei-Blanc, 5 de mayo, recibido el día 11. Si fracasara la negociación, Benomar declararía que España se sentía ligada con Italia y sus aliados por el antiguo pacto.

⁷⁰ Cf. Maffei-Blanc, 11 de mayo y 465/201, 14 de mayo, *ibidem* 12/4.

⁷¹ Comentarios de Castellanos, ministro de Ultramar en una conversación tenida el día anterior. 64 Reverseaux-Hanotaux, 9 de mayo, AAE CP Espagne 926, 290-294.

⁷² Así se lo dijo Cánovas al embajador francés. A comienzos de junio, Máximo Gómez, el comandante en jefe de los sublevados, penetró en Camagüey. Se rumoreaba que Martínez Campos estaba enfermo de corazón. 80 Reverseaux-Hanotaux, 10 de junio, *ibidem* 927, 21-22.

⁷³ El gobierno español denunció que asociaciones de emigrantes irlandeses en Nueva York y Jacksonville auxiliaban a los rebeldes. El Secretario de Estado mandó al delegado apostólico en Washington que frenara esas acciones. A los católicos no les era lícito «accreescere le difficoltà in cui si trova un governo cattolico come la Spagna». 224838 Rampolla-Satolli, 15 de junio, Archivo Secreto Vaticano. Nunciatura «Stati Uniti» II/25 3.

bién comerciaban con Filipinas. Sufrían todos los efectos de la mala administración.

Desde mayo de 1893, con la reforma de Maura, los filipinos gozaban de autonomía municipal. Ocupaban empleos. Los impuestos eran bajos. Desde el comienzo de la colonización, mandaban los frailes. Políticamente, indios y mestizos sentirían el estímulo de una potencia de raza amarilla. Japón podría ser en Filipinas lo que Estados Unidos en Cuba. En Madrid sospechaban que Japón alentara las aspiraciones separatistas de chinos y malayos. Y que alemanes y norteamericanos les dieran abrigo diplomático.

Habría que proseguir el camino emprendido por Maura. Todas las partes implicadas en las Islas reclamaban que el poder civil asumiera sus funciones, acabando con la hegemonía de las órdenes misioneras ⁷⁴. La oposición acusó a Cánovas de actuar tarde y de provocar la enemistad de Japón ⁷⁵. Pidió Tetuán garantía ⁷⁶ y la renuncia a las islas de Formosa y Pescadores. Formosa era la llave para entrar en el Mar de la China. No secundaron a España Francia y Rusia. Se obtuvo el respeto del *statu quo* de los europeos y la autonomía para Formosa, donde no se instalarían bases militares ⁷⁷.

Crispi convocó el 8 de mayo elecciones legislativas para el día 26. En diciembre de 1893, suspendiendo las sesiones de la Cámara, quiso serenar los ánimos para resolver graves problemas pendientes. Muchos de los diputados habían sido elegidos en medio de la violencia y de la corrupción y con promesas ilegítimas. Crispi no retrocedía ante lo que consideraba su responsabilidad. «L'homme d'état a parfois le devoir de combattre l'opinion publique quand il la voit dévier du but auquel elle doit au contraire converger pour le bien de la patrie».

Hubo un movimiento anarquista en Sicilia y Carrara, Fue una especie de guerra civil, agravada por su dimensión social. Crispi mandó 60000 soldados a Sicilia. Suspendió las garantías. Creó tribunales especiales. Disolvió asociaciones, especialmente los «fasci» sicilianos. Restaurado el orden, fue normalizando la administración y concedió indultos.

Se rompió la tregua política. Giolitti presentó un pliego contra el gobierno. Se atacó de nuevo personalmente al presidente del consejo. Las «súbitas coaliciones» acusaron a los ministros de desprestigiar las instituciones y atacar las libertades públicas.

Enfrentados entre ellos, Crispi acusó a la oposición de «faire dévier le Parlement pour jeter le pays dans la misère où nous l'avons trouvé». Desde aquella revolución, se había revisado las listas, según lo previsto en la ley del 11 de julio de 1894. Urgía dotar a la nación de una nueva Cámara, ese instrumento

⁷⁴ 68 Reverseaux-Hanotaux, 15 de mayo, *ibidem* 305-309.

⁷⁵ 70 Reverseaux-Hanotaux, 16 de mayo, *ibidem* 310-311.

⁷⁶ 72 Reverseaux-Hanotaux, 18 de mayo, *ibidem* 317-318.

⁷⁷ Insistió el gobierno de Cánovas en la conveniencia de que marcharan juntas Francia, Rusia y España. Cfr. Reverseaux-Hanotaux, 29 de mayo, *ibidem* 329. Hizo el ministro de Estado una lista de islas no ocupadas por China y que no deberían pasar al control de los japoneses. 76, 29 de mayo, *ibidem* 338-340. El incremento en el presupuesto del ejército y de la marina hasta llegar a 16000 hombres, 86, 3 de julio, *ibidem* 927, 58.

constitucional de control del gobierno. El gobierno actuó por decreto-ley. Fueron resoluciones inaplazables. Italia merecía una administración, «faite non plus seulement de charges douleureuses, mais d'encouragements productifs».

Confiaba Crispi que el resultado de los comicios fuera la consolidación de unos «partidos combatientes», que acabaran con las luchas personales. De ese modo, la legislatura daría a los ciudadanos «la seguridad de su porvenir». La nueva Cámara debía aportar solución, «celle des finances avec exactitudes de procédés, celle des problèmes sociaux, avec largueur des vues»⁷⁸.

Crispi consideró la gestión de los ministerios presididos por Rudini y Giolitti una calamidad mayor que una guerra. Desde hacía año y medio, Italia contaba con la complacencia de sus aliados y la estima de sus adversarios, «qui est la meilleure garantie de paix». Las relaciones internacionales fundadas en la equidad siempre son beneficiosas. «Jamais n'a été plus grand le respect des droits internationaux de notre pays»⁷⁹.

En el Discurso de la Corona, al inaugurar las sesiones, el 10 de junio, Humberto I señaló cómo Italia había contribuido a la paz europea. La participación en las maniobras navales de Kiel fue un homenaje a Guillermo II, «amico ed alleato». Aquella demostración marítima dio ocasión para «rendere il saluto de la più amichevole intimità alla flotta, alla nazione britannica». La eficacia de las buenas relaciones con Inglaterra se manifestó en la colaboración colonial. Desde los puertos de Aden se impidió que Menelik se proveyera de armas y municiones⁸⁰.

Apenas una semana después del discurso inaugural de la XIX Legislatura, se editó un folleto acusando a Crispi de haber recibido 50000 francos a cambio de una condecoración a C. Hertz. Cavallotti, radical, y Bovio, de la extrema izquierda, acosaron al gobierno. El presidente del consejo renunció a debatir con Bovio. La prensa ministerial desmontó la acusación de Cavallotti. El dinero era los honorarios de Crispi como abogado de la casa Reinach y Weill-Schott⁸¹.

⁷⁸ Un juicio sobre el programa social del gobierno y los proyectos de Augusto Barazzuoli, ministro de Agricultura, Industria y Comercio, 183 Benomar-Tetuán, 11 de julio de 1895, AMAE Correspondencia Italia 1622.

⁷⁹ *Aux électeurs italiens*, discurso pronunciado en el teatro Argentina, Roma 23 de mayo. Texto impreso, 14 págs.

⁸⁰ El discurso anunciaba que Italia no ambicionaba más territorios. Quería consolidar sus posiciones y caminar hacia la autonomía financiera de sus colonias. *Discorso pronunciato da S. M. il Re all'apertura della XIX Legislatura, 10 giugno 1895*. La satisfacción del gobierno a la llegada de Salisbury con los conservadores al poder, 167 Benomar-Tetuán, 27 de junio, AMAE Correspondencia Italia 1622. Los intentos para ganarse el apoyo ruso, *Ménelik et la Russie: L'Italie*, 6 juillet 1895, 1.

⁸¹ El gobierno rechazó la proposición de los socialistas: que Crispi llevara a Cavallotti ante los tribunales y, si no lo hacía, que la Cámara formase una comisión. Rudini pidió que se tomara las medidas necesarias y que la Cámara se dedicara a sus tareas. Crispi rechazó esa proposición. Un diputado ministerial consiguió que se aplazara la discusión seis meses. Era una forma de rechazar la imputación. Fue un gran triunfo para el ejecutivo. A su favor votaron más diputados que para el nombramiento del presidente de la Cámara. 165 Benomar-Tetuán, 26 de junio, AMAE Correspondencia Italia 1622.

Pese a las dificultades parlamentarias, Hanotaux manifestó esos días su buena voluntad hacia Italia. Era una situación muy vulnerable. Primero, habría que esquivar cualquier incidente. Luego, de manera un tanto privada, se podría reconocer las posiciones que cada uno ocupaba en África. Desde ahí hacia un entendimiento y, finalmente, la sanción oficial del mismo ⁸².

Obtuvo el gobierno francés mayoría en el debate sobre política exterior; pero algunos diputados atacaron Alemania. El ministerio tuvo que reconocer expresamente la existencia de una alianza con Rusia ⁸³. Era una explicación exigida por el comportamiento de Francia, al lado de Alemania, en el conflicto chino-japonés ⁸⁴.

Era una mala noticia para Italia, «alquanto sacrificata» ya en las relaciones con sus aliados, que, en contra suya, habían hecho concesiones a Francia en el asunto de los *hinterlands*. Inglaterra estaba complicada con Francia y Rusia en la cuestión armenia y en su abstención, junto con la de la Tríplice Alianza, en los problemas del Extremo Oriente ⁸⁵.

Las circunstancias se complicaban. Ferrero recordaba las presiones del fanatismo islámico sobre el Sultán. Si las tres potencias, con las cuales tenía que negociar el nuevo visir, no conseguían sus propósitos, Inglaterra transformaría en posesión su protectorado en Egipto. En esa vía iría detrás de ella Francia respecto a Túnez, ocupando quizás Tripolitania. Y Rusia podría adueñarse de algún distrito de Armenia. ¿Estarían Alemania y Austria dispuestas a una guerra europea para evitar que Italia saliese perjudicada? Probablemente merecería la pena recordar a los aliados que Italia presentaría esa situación como un *casus foederis* ⁸⁶.

Los diputados Pierre Alype, Paul Vigué y Le Hérisse interpellaron a Hanotaux el 17 de junio. El ministro pudo aplazar el debate. Alype y Le Hérisse eran expertos en temas coloniales. Vigué, médico de la marina, radical socialista, era diputado por l'Herault desde 1893 ⁸⁷. Blanc se quejó de que Hanotaux no hubiera manifestado reserva alguna ante las ofensas del diputado Alype. En ese ambiente se desaconsejaba la visita del Príncipe de Nápoles a París ⁸⁸.

⁸² Particolare Tornielli-Blanc, 8 de junio, AMAER Cassette verdi 12/4 núm. 19. El embajador temía que la presencia naval en Kiel y el aniversario del asesinato de Sidi Carnot ocasionaran algún altercado anti-italiano.

⁸³ Sobre el significado de esta alianza, Tornielli-Blanc, 11 de junio, texto francés impreso, MCRR 661/7 (8).

⁸⁴ Cfr. 1043 Tornielli-Blanc, 10 de junio, *ibidem* (20).

⁸⁵ Riservatissimo 22252/472 Blanc-Nigra; 22250/227 Blanc-Lanza; 22251/244 Blanc-Ferrero, 15 de junio, AMAER Cassette verdi 2/1. Un informe sobre la cuestión armenia, Blanc-Nigra, 8 de julio. Se transmitió a Londres, Berlín y Constantinopla el 27 de ese mes.

⁸⁶ Riservato. Ferrero-Blanc, 17 de junio, *ibidem* 2/1.

⁸⁷ 1984/574 Tornielli-Blanc, 18 de junio. Se envió al día siguiente copia reservada. 2336/2440 Blanc-Lanza; 23359/257 Blanc-Ferrero y 23358/497 Blanc-Nigra, *ibidem* 12/4 núm. 30 y 31.

⁸⁸ Circular que acompañada la copia del despacho de Tornielli y 23284/538 Blanc-Tornielli, 19 de junio, *ibidem* núm. 32.

¿Qué impacto tenían en la política exterior de Madrid estos acontecimientos y la reacción ante ellos de los gobiernos de Roma y París? Pasó la fecha para la renovación del acuerdo hispano-italiano. La raíz de ese fracaso diplomático fue la coacción constante de Francia. España se vio obligada a negar la existencia de cualquier pacto y a demostrarlo con hechos.

Esa situación impidió las buenas relaciones que España e Italia quisieron mantener con Francia, siguiendo las recomendaciones de Viena. Y entorpecieron la buena inteligencia con Inglaterra, que también deseaba luz y claridad.

La trayectoria seguida marcó con un estigma la posibilidad de una renovación «pura y simple», como pretendía España. Tres eran las fórmulas: como Austria con Alemania, cuyos pactos son públicos; secreto sobre los compromisos, pero reconocimiento oficial de su existencia, como sucede con los firmados por Italia con Austria y Alemania; el modelo de las relaciones anglo-italianas: concierto explícito y notorio, caso por caso, en la tutela de los intereses comunes en el Mediterráneo⁸⁹.

Benomar entregó a Blanc una carta del ministro de Estado el 3 de julio. Tetúan, de acuerdo con su colega: con pacto o sin él, relaciones amistosas. Se confirmaba las palabras de la Reina cuando Maffei fue recibido en la audiencia de despedida⁹⁰.

El embajador español preguntó a Blanc qué obstáculos se oponían a una renovación sin más del convenio firmado cuatro años antes. La contestación fue tajante: España había seguido una política «diametralmente opposta». Ahora se le exigía «una schietta adesione alla política difensiva della triplice alleanza nell'interesse della pace del Continente». Eso suponía actuar junto con Italia e Inglaterra en el Mediterráneo.

Blanc se reservó redactar unas observaciones acerca del comportamiento de los gobiernos de Madrid. Con palabras y actos habían negado cualquier tipo de solidaridad con Italia. Usaban Gibraltar como pretexto para no aproximarse a Inglaterra. Toleraron la expansión de Francia en el sur de Marruecos. Faltó cooperación con Italia en asuntos comunes. Un ejemplo: España estuvo de acuerdo con Francia en el planteamiento de las protecciones, no tomando en consideración las observaciones italianas e inglesas. No hubo colaboración para reprimir el contrabando de armas y la piratería. El último episodio fue la adhesión española a la política de Francia y Rusia en el Extremo Oriente⁹¹. Tardaría en llegar la contestación de España⁹².

⁸⁹ Promemoria, firmada el 15 de junio. Fue entregada a Crispi al día siguiente. Y se envió a Berlín, Viena y Londres, 22847/237 Blanc-Lanza; 22864/1489 Blanc-Nigra; 22867/251 Blanc-Ferrero, *ibidem* 9/5 núm. 117.

⁹⁰ Tetúan ofreció seguridades al encargado de negocios. Confidenziale. Particolare. 659 de Foresta-Blanc, 15 de julio, AMAER Cassette verdi 9/5

⁹¹ Secreto. Blanc a Ferrero, Lanza y Nigra, 4 de julio. Se buscó a Maffei para que entregara las observaciones a Benomar. Este se limitó a proponer la puesta en vigor de los artículos 25 y 26 del tratado de comercio entre España y Marruecos, firmado el 20 de noviembre de 1861. Italia estaba construyendo un buque de guerra para el Sultán. Sería un instrumento para perseguir la piratería en las costas del Rif. Podría estar a su mando un oficial italiano. Memoria entregada por Benomar el 6 de julio, *ibidem* 9/5.

⁹² Una explicación de los motivos, de Foresta-Blanc, cartas del 20, 24 y 26 de julio, *ibidem* 9/5.

A la espera Italia de una mejoría en las relaciones con su vecino, la alianza franco-rusa era un acontecimiento. No iba contra Alemania. En Berlín estaban convencidos de que Francia jamás renunciaría a la revisión del tratado de Frankfurt. La visita de la escuadra francesa a Kiel no destruyó esa creencia. El pacto entre Francia y Rusia era defensivo. No implicaba la guerra, salvo «pour répondre à une attaque extérieure quelconque». Para los franceses suponía una aceptación indirecta de lo pactado en Frankfurt. Rusia no admitió que se pudiera exigir su asistencia para reconquistar Alsacia y Lorena. Y Francia rechazó el compromiso de una guerra con Alemania ⁹³.

La presencia de barcos alemanes en Tánger fue explicada por Radowitz en Madrid. Tras su aclaración, Tetuán afirmó que nadie podría pensar que hubiera una voluntad agresiva. Aspiraba Alemania en Marruecos únicamente a amparar a sus ciudadanos. No tenía mayor trascendencia, por tanto, el acto de la marina imperial ⁹⁴. Drummond Wolff, embajador inglés, comentó a Reverseaux cómo la alianza con Rusia había transformado la correlación existente. La visita de la escuadra rusa a Toulon inauguraba un período nuevo. Todos desearían, a partir de entonces, tener un lugar en el Mediterráneo. Cualquier esfuerzo sería pequeño para preservar la paz ⁹⁵.

8. UNA OPORTUNIDAD Y UNA ENCRUCIJADA

Francia, aproximándose a Rusia, se acercaba a un gobierno que acababa de reconocer a Menelik como único soberano de Etiopía, convertida de este modo en terreno para la acción común de los dos aliados en África.

En su condición de miembro de la Tríptica, Italia quedó excluida, como una nación fuera de la ley, a la hora de fijar las normas que, desde los acuerdos de Berlín y de Bruselas, regulaban la acción de los estados europeos en África. Para ese fin se habían valido de la coacción económica y de la propaganda radical contra las instituciones italianas. La Santa Sede, junto con los republicanos, trabajaba entonces, según el gobierno de Crispi, para romper la unidad italiana, favoreciendo un proyecto federal.

Ahora, usaban el aislamiento diplomático. Se creó una diferencia profunda entre los dos grupos de naciones: el franco-ruso era un ejército con amplia

⁹³ *L'alliance franco-russe*: L'Italie, 8 juillet, 1. Al reproducir este trabajo de Whist, publicado en *Le Figaro*, el diario romano recordaba las tesis sostenidas antes por él: «... l'alliance franco-russe, n'est, après tout, que la copie fidèle de la Triple Alliance. Une combinaison et l'autre sont faites pour la paix et non pour la guerre; pour maintenir le *statu quo* et non préparer le changement».

⁹⁴ El ministro de Estado «croit, en effet, que c'est une manoeuvre pour forcer le gouvernement espagnol, par la crainte de complications extérieures, à renouer les relations commerciales. Si tel est le but du Cabinet de Berlin, il n'a été pas atteint; car M. Canovas paraît décidé à n'engager aucune négociation avec les allemands jusqu'à ce qu'il ait sondé les intentions de la France».

⁹⁵ Reverseaux destacó ante su colega que el papel de Inglaterra «n'y est certainement plus aussi facile que jadis». 89 Reverseaux-Hanotaux, *AAE CP Espagne* 927, 99-100. Alemania sostenía a su ministro en Tánger, el conde Tattenbach, recusado por el Sultán en una carta a Guillermo II. Informe de Radowitz al embajador francés, 94, 18 de julio, *ibidem* 111.

capacidad de maniobra. El de las potencias centrales con Italia, un ejército inmovilizado en tiempos de paz. Mientras se anunciaba la disolución de la Tríplice Alianza, sus miembros no respondían con hechos a esa consolidación continua de la solidaridad de la otra alianza ⁹⁶.

Para que el pacto funcionara, con arraigo en la opinión, y fuera respetado por todos los gobiernos que alternaran en el poder, Italia, dejando a salvo la paz, asentó su adhesión en intereses reales, siempre eficazmente tutelados. Leal a ese compromiso, Italia renunció a un acercamiento a Francia en África, y a Rusia en Oriente. Esta última le reprochó haber olvidado sus antiguas posiciones antiaustríacas.

Otra constante de la política exterior de Italia fue el entendimiento entre Inglaterra y la Tríplice Alianza, tratando de superar las dificultades y sin reclamar nada a cambio ⁹⁷. La cooperación italiana, atrayendo hacia sus posesiones en África las fuerzas derviches, aseguró el dominio inglés en Egipto. No siguió a Alemania, cuando ésta se asoció a las gestiones franco-rusas en Oriente.

En ese contexto, Italia se planteaba la *entente* con España. Era un servicio a los otros aliados, pero temiendo que, una vez más, sus intereses no quedaran desamparados ⁹⁸. La diplomacia italiana no llamaría a puertas que no se abren. El ejército quedaba encargado de responder a los ataques abisinios, anunciados en París y San Petersburgo. Eran estos quienes habían puesto sobre la mesa el *casus foederis*. «Il s'agit, pour les puissances alliées et pour l'Angleterre amie, d'assurer o d'abandonner la consolidation de l'alliance, par la garantie effective et pacifique des droits et de la sécurité d'un allié» ⁹⁹.

¿Estaba España en una «especial intimidad» con Francia? Se mantuvo unos meses al embajador en París. León y Castillo era muy bien visto en el ministerio de Asuntos Exteriores francés. Cánovas nombró luego al duque de Mandas, que acababa de presentar sus credenciales. En sus palabras, el nuevo embajador aludió a la acción de España en la distensión y a la comunidad de sentimientos de los dos países en el Extremo Oriente. ¿Presagiaba ese discurso protocolario una política exterior independiente?

⁹⁶ «La question de savoir s'il existe entre la France et la Russie des engagements écrits semblables à ceux qui *dorment* dans les armoires de la triple alliance, paraît, en présence de cette situation de fait, d'une importance pratiquement relative».

⁹⁷ «Telle est la situation à l'avènement du cabinet Salisbury, qui coïncide avec la présence au pouvoir en Italie d'hommes qui ont persisté malgré tout à fonder notre politique sur la triple alliance et sur les solidarités italo-anglaises».

⁹⁸ Ese acuerdo con España no podría ser «illusoire ni mensongère, et qu'un pacte dérisoire ne vient pas mettre une équivoque dans les relations des deux maisons souveraines, un sceau de plus au sacrifice de nos intérêts méditerranéens et africains. Notre fermeté est invariable, mais nous sommes dans un moment historique qui doit décider si l'Italie, en fondant ses intérêts pacifiques sur la triple alliance et sur l'Angleterre, a été *le jouet d'une utopie*».

⁹⁹ Riservatissima. N. 31. Aide Mémoire, 12 de julio de 1895, ACRR 665/12 (17). Estas ideas se transmitieron a Ferrero en carta particular de Blanc, 17 de julio. Se envió copia a Bülow. AMAER Cassette verdi 2/2.

Tornielli examinó cuidadosamente todas las expresiones del nuevo embajador español, viendo algo más que la cortesía propia de la ceremonia. Fermín Lassala, persona de letras, conocía el significado preciso de sus palabras ¹⁰⁰. Pero Blanc deseaba serenar el ambiente. Con ese fin habló ante los diputados ¹⁰¹. Y lo consiguió ¹⁰².

Las cosas comenzaron a mejorar. Austria miraba el acercamiento de Italia e Inglaterra «con interesse simpatico». Francisco José se alegró por la cordialidad demostrada a la flota italiana durante su visita a los puertos ingleses. Nigra subrayó el comentario oficioso aparecido en *La Correspondence de Paris*, destacando la moderación de Blanc como una prenda de paz ¹⁰³.

Los cancilleres de Austria y Alemania, Goluchowski y Honhelohe, se reunieron en Ischl ¹⁰⁴. A Italia le interesaban dos asuntos: las cuestiones búlgaras ¹⁰⁵, la política expuesta por Blanc ¹⁰⁶ y la actitud inglesa ¹⁰⁷. Alemania, justificaba su oposición a Inglaterra en todos los foros. Iba a demostrar los daños del aislamiento y conducirla hasta la Tríptica Alianza. ¿Era sincera esa disculpa? A Calvi le parecía que no.

No deseaban en Berlín que Inglaterra e Italia marcharan unidas. Italia, en su condición de potencia con aspiraciones, era un factor de riesgo dentro de la alianza. La inseguridad aumentaría en el momento en que, junto con Inglaterra, se empeñase de una forma más activa en África y Oriente.

Mucho menos interesaba que se integrara en la Tríptica. Se entorpecería la labor pacificadora que Alemania estaba cumpliendo respecto a Francia y el esfuerzo de conquistar la amistad de Rusia, haciendo concesiones perjudiciales para Inglaterra. Y había además pruebas de que el acuerdo franco-ruso no iba contra ella.

¹⁰⁰ s. n. Tornielli-Blanc, 13 de julio, AMAER Cassette verdi 9/5. Envió como anexo el discurso del duque de Mandas. Documento impreso «per uso d'affare», núm. 131.

¹⁰¹ «Dal mio linguaggio alla Camera il governo francese rileverà una volta di più il nostro desiderio di appianare le vie a migliori intelligenze fra i due paesi». Cfr. 1203 Blanc-Tornielli, 25 de julio, AMAER Cassette verdi 12/4 núm. 38.

¹⁰² Cfr. 1388 y 2617/739 Tornielli-Blanc, 2 y 3 de agosto, *ibidem* nn. 39 y 40. Se envió copia al Rey y a Sonnino, a las embajadas en Viena, Berlín, Londres, San Petersburgo y al ministro en Túnez.

¹⁰³ 2089/619 Nigra-Blanc, 31 de julio, *ibidem* 2/2.

¹⁰⁴ Sobre la orientación de Hohenlohe, ÁLVAREZ GUTIÉRREZ, Luis, *La diplomacia alemana ante el conflicto hispano-norteamericano*: Hispania 186 (1994) 225-226.

¹⁰⁵ Riservatissimo 1456 G. Calvi-Blanc, 7 de agosto. Copia a Constantinopla, San Petersburgo, Londres, Viena y Sofía. Calvi estaba como encargado de negocios, *ibidem* 2/2.

¹⁰⁶ «... debbo riconoscere che le elezioni inglesi e le dichiarazioni fatte da Vostra Eccellenza alla Camera circa le nostre relazioni colla Gran Bretagna sono avvenimenti di grande importanza per la Germania e possono produrre sulla sua politica sostanziali mutamenti». Riservatissimo 1455 Calvi-Blanc, 4 de agosto, *ibidem* 2/2.

¹⁰⁷ «...qui non si capisce un accordo anglo-italiano che come un avvicinamento alla entrata dell'Inghilterra nella Triplice e nessun nella stampa ha finora preso in esame le singolari conseguenze che risulterebbero per la Germania qualora l'Inghilterra da paese pratico qual'è si fermasse a mezza strada». 1457 Calvi-Blanc, 8 de agosto, copia a Constantinopla, San Petersburgo y Viena, *ibidem* 2/2.

La alianza con Inglaterra es un imposible. Sin fronteras que salvaguardar, el único objetivo estaría en las empresas coloniales. Los avales presentados serían a costa de la expansión de Alemania, Francia y Rusia. Había una opinión alemana favorable al imperialismo. Las colonias francesas servían de compensación. Y la amistad con Rusia era muy valiosa.

No había que engañarse. Alemania no deseaba que Francia fuera una potencia de segundo orden ¹⁰⁸. Guillermo II y la opinión estaban contra la guerra. Habían abandonado la idea de destruir a su vecina. Eso quitaba peso a una alianza con Italia. Era suficiente con que ésta no atacase a Austria. En caso de un conflicto con Francia, entretendría a los italianos y luego los abandonaría. «E più precisamente la política germanica soffoca in pro dell'Austria, della Francia e della Russia, tutte le nostre aspirazioni; ci chiude tutte le strade per lasciarne una sola aperta, quella di una guerra *da soli* colla Francia» ¹⁰⁹.

Italia y Túnez habían firmado un tratado el 6 de septiembre de 1868. Tendría vigencia durante 28 años (art. 25). A punto de caducar, Paul de Cassagnac, director del diario bonapartista, denunciaba su existencia como «une douloureuse et mortelle entrave pour *notre colonie tunisienne*». Impedía su desarrollo y prosperidad. Con el estatuto de «nación más favorecida», Italia introducía en Francia sus artículos con etiqueta de Túnez, sin franquicia para poder exportar los productos propios. Según «La Nazione», la denuncia del tratado era un paso más en la «confiscación» de Túnez por parte de Francia. Era una violación del *statu quo*, protegido por la Tríplice. Italia tendría derecho a acudir a sus aliados ¹¹⁰.

¿Iba a quedar Italia aislada, víctima de los planes alemanes? Berlín se estaba acercando a Rusia, para separarla de Francia. Si esa meta se hubiera alcanzado, Italia hubiera quedado abandonada a sus propias fuerzas. Alemania ya no necesitaba ni la Tríplice Alianza ni la aproximación inglesa a ella. Pero no sucedió así. Las relaciones franco-rusas eran cada día mejores.

¹⁰⁸ Sabemos que Bismarck no quiso la anexión de Alsacia y Lorena. Se la impusieron los militares. Conversación privada con el embajador francés durante una visita a Friedrichsruhe los días 26 al 28 de noviembre. Lettre Particulière Saint-Vallier a B. Saint-Hilaire, 29 de noviembre de 1880, *Documents Diplomatiques Français*, 1ère série, t. III, Paris 1931, 373-379.

¹⁰⁹ «Imperochè la Germania non ignora che la ferita di cui soffre la Francia é soprattutto ferita d'amor proprio e che, sanata quella con una guerra fortunata, non esisterebbe forse più una quistione d'Alsazia-Lorena».

Calvi quería introducir la sospecha sobre las intenciones reales de Alemania, que había demostrado no buscar una alianza, sino «provare che un accordo coll'Italia non basta a tutelare l'Inghilterra, e che uno con la triplice non si potrà conseguire». s. n. Calvi-Blanc, 21 de agosto, AMAER Cassete verdi 2/2. Comunicado a Londres y Viena el 28 de agosto.

¹¹⁰ *L'Italie. Tunis: L'Autorité* 234 (22 août) 1. Cassagnac recogía la afirmación del periódico italiano. Su amenaza no era creíble. Inglaterra, Alemania y Austria no irían a la guerra con Francia para dejar vía libre a las exportaciones italianas.

Para Lanza no era evidente que el distanciar a Rusia y Francia fuera el designio de la cancillería. No había, por tanto, razones para preocuparse, aunque sí habría que estar con los ojos bien abiertos. Una duda por parte italiana, si fuera percibida, tendría malas consecuencias, dada la susceptibilidad de Guillermo II y de sus consejeros.

En Berlín sabían que le visita de Honhelohe a San Petersburgo suscitó inquietud en Roma ¹¹¹. A su regreso, el gabinete alemán conocía que al Zar le desvelaba la conservación de la paz. Era obvio que Inglaterra no podría caminar siempre unida a Francia y Rusia. El futuro era tranquilizador ¹¹²

9. LAS PRESIONES DE FRANCIA E INGLATERRA SOBRE ESPAÑA

En su informe Nigra transmitió que los dos cancilleres estaban conformes en la renovación del acuerdo vigente. No se podría obtener más. Según Hohenlohe, «è molto importante di ligare la Spagna alla Triplice Alleanza con qualsiasi vincolo, anche meno stretto, per impedire che essa non si veda forzata a gettarsi interamente nelle braccia della Francia». Tanto él como su colega Goluchowski sabían que no podría esperarse de España un entendimiento que no fuera rigurosamente secreto. Ni el gobierno ni el pueblo español preferían a Francia, pero no estaban dispuesto a comprometerse públicamente contra ella ¹¹³.

Esos días el embajador francés desmintió las noticias sobre una demostración naval conjunta hispano-inglesa en Túnez. «Il n'y a aucune correlation entre la présence des escadres anglaises et espagnoles dans les eaux du Maroc et aucune entente entre les deux gouvernements». España reconoció su firme voluntad de mantener el *statu quo* ¹¹⁴.

Para realizar ese objetivo, marcharía en perfecta armonía con Francia e Inglaterra, «également intéressées à cette politique». El embajador francés quiso explicar a Tetuán el carácter pacífico de la alianza franco-rusa. Era ajena a sus propósitos crear complicaciones en el Mediterráneo, en beneficio de Francia.

Era una advertencia necesaria. Drummond Wolff insinuaba al ministro de Estado que el resultado de las elecciones inglesas proporcionaba a su país un poderío, del que se beneficiarían sus amigos. «C'est ainsi que mon collègue anglais a laissé entendre au Duc de Tetuan que Lord Salisbury était disposé à

¹¹¹ Lanza recordó que la visita del canciller era privada. La insistencia del príncipe Radolin obligó a Hohenlohe a modificar sus planes. Acababa de pasar unos días en Austria, donde se entrevistó con Goluchowski y fue recibido en audiencia por Francisco José.

¹¹² Un personaje había dicho a Lanza que esa imposible buena relación de Inglaterra permitía a Alemania aguardar sin inquietud hasta que Salisbury revelara sus planes y no dejarse intimidar cuando Francia alardeara de amistad con Rusia. Riservatissima 88 Lanza-Blanc, 22 de septiembre, AMAER Cassette verdi 2/2.

¹¹³ Confidenziale. Riservato 2202/651 Nigra-Blanc, 8 de agosto, AMAER Cassette verdi 9/5.

¹¹⁴ Cfr. Reverseaux-Hanotaux, 10 de agosto, AAE CP Espagne 927, 146.

*faire entendre au gouvernement des États-Unis un langage ferme sur les devoirs envers une nation amie*¹¹⁵.

Se libraba «une lutte d'influences, qui a toujours existée entre nous et les anglais en Espagne et que, par suite des événements actuels, est devenue plus ardente». No debería, sin embargo, dudarse de la sinceridad de los gobiernos de Madrid. En ningún caso serían enemigos de Francia¹¹⁶.

En Cuba estaba llegando el momento decisivo. Se enviaba refuerzos a Martínez Campos. Se desencadenaría una ofensiva durante la estación seca. Los rebeldes demostraban fuerza. Ganaban a los blancos para su causa. Formaron un gobierno y aprobaron una constitución. Trabajaban para obtener su reconocimiento como beligerantes. Al gobierno español comenzaba a preocuparle esa vertiente internacional. De ello era consciente el ministro de Estados Unidos en Madrid¹¹⁷.

Las dificultades militares y las medidas políticas, escasamente eficaces, para la pacificación crearon una crisis¹¹⁸. Sagasta pidió acción y no palabras. Romero Robledo y los suyos promovieron el relevo de Martínez Campos por Weyler. Se empezó a acusar a Estados Unidos de connivencia con los rebeldes, a pesar de que Dupuy de Lome informaba sobre el comportamiento correcto y amistoso de las autoridades norteamericanas.

La fuerza de la opinión, enemiga de Estados Unidos, «amenera en Espagne une dispositoon naturelle que nous ne devons pas perdre de vue, par laquelle ce pays envisagera de plus en plus l'Angleterre comme son appui le plus sûr contre l'hostilité américaine». Los ingleses ejercieron esos días sus buenos oficios en favor de los españoles. Era muy activa su vigilancia en Jamaica, Bahamas y Bermudas, donde habían detenido varias expediciones filibusteras. El reciente conflicto anglo-venezolano, en el cual los Estados Unidos parecían llamados a intervenir, invocando la doctrina Monroe, «fait sentir ici que c'est à Londres où l'Espagne trouvera des intérêts identiques à ceux de sa politique américaine»¹¹⁹.

¹¹⁵ «L'Ambassadeur de l'Angleterre ne cesse, en effet, de nous représenter comme de fauteurs de troubles européens, poursuivant de tous moyens des visées ambitieuses sur l'Égypte et sur le Maroc... Toutes ces accusations, destinés à veiller la méfiance des Espagnols, atteignent fortement leur but auprès de gens faible, qui n'ont pas la ligne de conduite définie et qui sont accesibles à toutes les influences». 102 Reverseaux-Hanotaux, 10 de agosto, *ibidem* 149-154

¹¹⁶ «Jamais nos rapports ont été plus cordiaux avec le gouvernement espagnol que depuis l'arrivée de Tetuan au pouvoir». Lettre particulière Reverseaux-Hanotaux, 19 de agosto, *ibidem* 168.

¹¹⁷ «C'est une question que la presse suit avec angoise et avec une sorte de préssentiment que la question se resoudra contre l'Espagne. Jusqu'ici il est vrai, la diplomatie américaine reste correcte et le Duc de Tetuan s'en loue à qui veut l'entendre; le ministre américain à Madrid, M. Taylor, qui est un fort habile homme, a profit les dernier mois pour liquider les affaires avec l'Espagne». Quiso Taylor contrarrestar una opinión favorable a los independentistas que apremiaba a la administración Cleveland. Estados Unidos necesitaba azúcar cubano para que pudieran funcionar las empresas que la refinaban. 119 Reverseaux-Hanotaux, 18 de octubre, AAE CP Espagne 927, 221-224.

¹¹⁸ He estudiado estos dos aspectos en *Reformas políticas y pacificación militar en Cuba: Hispania* 180 (1992) 173-234 y *Triunfar en Washington. España ante Baire: Anuario de Estudios Americanos* XLIX (1992) 563-584.

¹¹⁹ 121 Reverseaux-Hanotaux, 31 de octubre, *ibidem* 229-231. Sobre el acuerdo entre el gobierno y Martínez Campos, 122 Reverseaux-Berthelot, 17 de noviembre, 236. Quizás la numeración de este despacho esté equivocada.

España parecía tener mejores perspectivas en Cuba. Había una contradicción entre blancos, autonomistas, y negros y mestizos, partidarios de la independencia. Había una tregua, que perjudicaba a los rebeldes. Contaban éstos con 35000 hombres e introducían con facilidad armas en la Isla. La Junta del partido revolucionario en Nueva York reforzó su campaña ¹²⁰. Muchos de los cubanos residentes fuera de la isla simpatizaban con los sublevados

El gobierno de Cánovas encaraba la situación en buenas condiciones. La industria prosperaba gracias a la protección de las altas tarifas arancelarias. Su agricultura se benefició de la crisis sufrida por la viticultura francesa. El presupuesto era equilibrado ¹²¹.

¿Iba a ser más activa la política exterior del gobierno conservador? Unas palabras de Casa-Valencia, embajador en Londres, con motivo del banquete anual del Lord Mayor de Londres al primer ministro Salisbury, podrían inclinar a una respuesta afirmativa ¹²². A Francia le bastaba con la neutralidad benevolente, de la que habló el duque de Tetuán con el embajador Reverseaux, comentando la cuestión de Turquía ¹²³.

10. LA OPCIÓN POR LOS «ACUERDOS ESPECIALES»

El 29 de octubre se reanudó la negociación. Benomar tuvo ese día una entrevista con Blanc ¹²⁴. El ministro de Estado estaba debidamente informado de las conversaciones tenidas en Róma. Según sus instrucciones, Benomar manifestó que España no había variado de posición desde el 4 de mayo de 1891. Desde entonces y ahora, «con pacto o sin pacto, procederá en perfecto acuerdo con

¹²⁰ Agotados todos los recursos, «war is a dire necessity». Las reformas introducidas había que analizarlas en su contenido, pero existía la memoria de las promesas incumplidas y el peso de la política represiva llevada durante años. «The liberties are written in the Constitution, but obliterated in tis practical application». El ideal de los cubanos se resumía en «liberty and independence to become a factor of prosperity and progress in the community of civilized nations», Enrique José Varona, «ex diputado a Cortes, *Manifest of the Cuban Revolutionary Party to the people of the United States of America*, Rubens'Power Press, New York 1895, 28 pg. El folleto está fechado el 23 de octubre.

¹²¹ «On voit donc que l'Espagne possède en ce moment des ressources financières considérables pour combattre l'insurrection, mais il faudrait qu'elle en finit promptement». 129 Reverseaux-Berthelot, 26 de noviembre, AAE CP Espagne 927, 256-259. La contrapartida era el sostén económico que suministraban a los independentistas los azucareros norteamericanos. Sobre el empréstito de Cuba, 138, 16 de diciembre, *ibidem* 282-283.

¹²² *El Heraldo* calificó esas palabras tan comedidas un primer paso para acabar con el «aislamiento», responsable de las dificultades que estaban sufriendo los españoles en Cuba y Filipinas. 124 Reverseaux-Berthelot, 17 de noviembre, *ibidem* 238-239. *El Heraldo* era el único periódico de Madrid a favor de una presencia más activa de España en la vida internacional.

¹²³ «... notre politique doit être... l'abstention dans toutes les affaires qui ne touchent pas personnellement l'Espagne. *Nous tenons à être bien avec tout le monde sans engager notre liberté d'action envers qui que ce soit*». 122 Reverseaux-Berthelot, 17 de noviembre, *ibidem* 236.

¹²⁴ Un resumen de la misma, Copia secreta 54 Benomar-Tetuán, 29 de octubre, AMAE Política Italia 2532. Una traducción italiana, con fecha del 28 de octubre, AMAER Cassette verdi 9/5 núm. 135.

Italia, Alemania y Austria en todo lo que se refiere al sostenimiento del principio monárquico y a las cuestiones en que son comunes los intereses».

En concreto, eso significaba que, *rebus sic stantibus*, los dos gobiernos, procederían a «hacer para cada caso, un acuerdo especial como Italia hace con Inglaterra»¹²⁵. Para alcanzarlo, Blanc hallaría en Tetuán «el más sincero deseo» de entendimiento. Con compromisos o sin ellos, «no tendrá Italia amigo más leal»¹²⁶. El embajador no rehuyó tratar sobre el discurso del duque de Mandas en la presentación de sus credenciales ante el presidente de la República, en París. Tornielli envió el texto a Blanc. El duque de Tetuán respondería a todas las quejas que Blanc presentó en las conversaciones anteriores¹²⁷. Los mismos sentimientos inspiraban las relaciones de España con Austria y Alemania.

Blanc, conforme en todo con las expresiones de Benomar, afirmó que era preferible a cualquier pacto «una situación de absoluta confianza». A la propuesta de Tetuán añadía el intercambio de «impresiones y noticias». Se darían instrucciones al barón de Renzis, nuevo embajador en Madrid.

Cuando Maffei regresó a finales de verano a España se detuvo en San Sebastián. Tuvo ocasión, antes de concluir su misión en Madrid, de hablar de las relaciones mutuas en una conversación que celebró con Tetuán en Cestona. Nada dijo entonces ni en una segunda ocasión, quizás porque esas eran sus instrucciones. Ni una palabra sobre Marruecos¹²⁸.

Era el momento del balance. España mantenía inalterables sus relaciones con Alemania. Radowitz había vuelto expresivo y cordial. Se le notaba más cómodo con los conservadores que con los liberales. Alabó el modo en que se estaba conduciendo la campaña de Cuba. Había mucha retórica entre Berlín y Madrid. El embajador no reveló nada interesante, a pesar de haber estado con Guillermo II y con el barón Marshall. A su reserva en cuanto a la política internacional respondió el ministro de Estado con la misma moneda. No mencionó los asuntos pendientes, ni siquiera los comerciales.

Fundadas en una confianza expansiva y recíproca, las relaciones con Inglaterra y Francia eran buenas, «pero sin que medie absolutamente compromiso

¹²⁵ «Al terminar la conferencia hicimos constar ambos que, por este acuerdo, se crea entre España e Italia una situación de mutua y cordial confianza que se desarrollará por ulteriores acuerdos especiales». Era la tercera fórmula ofrecida en la *Promemoria* del 15 de junio. *Vid.* nota 89.

¹²⁶ «Me encarga el duque de Tetuán manifieste a Vd. en su nombre que, mientras él sea ministro de Estado, no necesita de pactos públicos ni secretos para que Italia cuente en el gobierno español entre sus mejores y más sinceros amigos».

¹²⁷ Una lista de las mismas en el documento citado en la nota 91.

¹²⁸ El 13 de octubre estuvo de nuevo Maffei con Tetuán, después de haber residido unos días con Blanc. «Este silencio o reserva demuestra que el Barón, por razones que sabrá, sigue no teniendo impaciencia y quizás tampoco interés en nuestra respuesta, ni en la renovación. Conviene, pues, que tampoco la muestre Ud. para hablarle del particular y lo haga sin insistencia y con la mayor indiferencia, en una palabra, en vez de *grossir l'affaire*, procure Ud. *le laisser tomber dans l'eau*, que es lo mismo que está haciendo Blanc. Así le damos gusto y a nosotros también». Con estas palabras se cerraba esta extensa comunicación.

alguno para ningún caso ni sobre ningún punto concreto. Con una y otra habría que negociar si sobrevenía un conflicto en Marruecos. Salisbury estaba cooperando en el arreglo de la cuestión cubana. El gobierno francés autorizó la cotización de los valores de la Deuda de Cuba en la bolsa de París. Había facilitado la negociación de un préstamo de más de ciento cincuenta millones de pesetas en oro para cubrir los gastos de la guerra. Tenía intención el ministerio español de condecorar a Ribot, a quien había que agradecer lo que hizo en favor de España durante la negociación de la paz con Japón tras la derrota de China. Esta última circunstancia permitió descubrir la buena amistad de Rusia. Austria seguía fiel a los vínculos dinásticos que la unían con España.

Con Estados Unidos, que constituía un peligro pendiente de la evolución de la insurrección cubana, Tetuán reconocía que las cosas iban menos mal de lo que era de temer. Radowitz alabó el comportamiento de España.

Así las cosas, había que examinar las relaciones con Italia, tal como quedaron el mes de junio. Benomar volvía a Roma. ¿Convenía a España reanudar la negociación? No. Entregar una Nota verbal conduciría a un pacto o «a la caducidad de todos los compromisos anteriormente contraídos». Era evidente que convenía a España evitar un acuerdo, pero no le beneficiaba la ruptura. Era preferible dar largas y proporcionar a Blanc el modo de diferir una decisión, mientras se aclaraba el horizonte europeo. De esa manera se dejaba en libertad a Italia para que, si quería, mantuviera una política exterior sin ataduras.

A España el pacto no le había reportado ventajas. No le libró del mal humor de Alemania mientras se negociaba la renovación de tratado de comercio. ¿Lo necesitaba para entenderse con Inglaterra, «con quien estamos en relaciones tan íntimas y amistosas o más que pueda estarlo Italia»? En cambio, el acuerdo podría enfriar la benevolencia de Francia, cerrar a España su mercado y abrir la mano a la labor de los revolucionarios españoles.

«Por estas razones... y otras más que Ud. ya conoce y las que le sugerirá su buen juicio, **incluso la de la constante injustificada desconfianza de Italia respecto a la lealtad con la que cumplimos nuestros compromisos**, tanto el Presidente del Consejo como yo entendemos que procede dirigir la negociación en el sentido, no diré de un fracaso ostensible, pero sí de que no se llegue a la renovación y que por, si esto es lo mismo que desea el Barón Blanc (Dubsky lo creía y Wolff lo cree así), conviene facilitarle el camino todo lo posible».

El criterio de los embajadores de Austria e Inglaterra venía ratificar lo que el ministro de Asuntos Exteriores italiano y Maffei habían comentado confidencialmente durante las conversaciones celebradas en Roma y Madrid. Blanc se inclinaba por «dejar las cosas más o menos como están y limitarnos a hacer para cada caso un acuerdo especial». Debía, sin embargo, quedar claro que esa salida no suponía la formación de una alianza de las tres potencias occidentales, «porque positivamente España no habría de entrar en ella, aunque la vecina República lo pretendiera». Hasta ese momento no había ni una palabra sobre tal proyecto.

Al embajador en Roma le facilitaba la postura de Blanc. Ni siquiera necesitaba dejar nota escrita. Le bastaba asentir a todos los razona-

mientos hechos verbalmente por el ministro italiano durante las últimas semanas. Sólo tenía que manifestar la conformidad del duque de Tetuán con lo que Blanc había expuesto ¹²⁹.

Quedaba comunicar esta noticia a los embajadores de Viena y Berlín ¹³⁰ y a los gobiernos alemán y austriaco ¹³¹. España debería acrecentar sus relaciones con Inglaterra. El conde de Casa Valencia podría comunicarse con el general Ferrero. El embajador de Italia en Londres gozaba de la confianza del Rey y era una persona de extraordinarias dotes. Por su parte, Benomar informó del acuerdo al duque de Sermoneta, Onorato Caetani, que sucedería a Blanc, y al marqués de Rudini, nombrado presidente del consejo el 10 de marzo de 1896, cuando cayó Crispi ¹³².

Entre la obligación y la necesidad, España no pudo llegar más lejos. La primera le imponía reservas con Italia y el gobierno de Crispi, en conflicto con la Santa Sede. La segunda le exigía cautela. España no podía prescindir de la amistad con Francia, entonces enfrentada con Italia.

Moret, «ante todo y sobre todo un hombre político de acción» ¹³³, consideraba la Corona, como «representante de los intereses permanentes de la nación». Debía ser «una gran fuerza gobernante» frente a los errores de los partidos ¹³⁴. El convenio de 1887 quería consagrar la solidaridad monárquica. Fue su realización más importante como ministro de Estado. Sometida a la prueba de los hechos, «si rivelava... sempre più un documento privo di qualsiasi valore, perchè dietro di esso, non concordavano nè idealità nè interessi, era veramente un *chiffon de papier!*» ¹³⁵.

No es justa la conclusión de Curato. La frontera de la política exterior española entre necesidad y deber no fue ni original ni insólita. Sufrieron idénticos límites Italia —una nación que doblaba a España en población— y las otras potencias europeas.

¹²⁹ Secreta 38 Tetuán-Benomar, 8 de octubre de 1895, AMAE Política Italia 2532. La copia tiene equivocada la fecha.

¹³⁰ Italia había hecho dos propuestas: un alianza como la existente entre los signatarios de la Tríplíce o «acuerdos para cada caso». Al optar España por la segunda, Blanc esperaba una común orientación entre los dos países más práctica que en el pasado «e che lo sviluppo ulteriore di quelle intelligenze possa realmente collegare la Spagna alla Tríplíce Alleanza». Segreto s. n. Blanc-Lanza y Blanc-Nigra, 31 de octubre, AMAER Cassette verdi 9/5 núm. 136. Nigra estaba en Milán.

¹³¹ Blanc ordenó a Lanza y a Nigra que entregaran copia del despacho, anteriormente citado, del que Benomar envió a Tetuán con el «acuerdo verbal» y de los que él mismo les dirigió el 16 de junio y el 4 de julio.

¹³² Resumen en italiano y en francés del documento entregado por Benomar a los dos políticos, *ibidem* 9/6 núm. 6.

¹³³ Consideraba no cerrado el proceso constituyente. Jamás habría que detenerse en el camino de la democratización de las instituciones, «escuela popular de educación política». POSADA, A. *El referéndum: Estudios Políticos y Sociales* 14 (1896) 425-441. Es un comentario a la conferencia pronunciada por Moret en el Ateneo el 9 de noviembre de 1896.

¹³⁴ Recordó las atribuciones que la constitución otorgaba al Rey: la disolución de las Cámaras y el llamamiento al país para que expresara su opinión. MORET, S., *La disolución del parlamento: Estudios Políticos y Sociales* 14 (1896) 260.

¹³⁵ Curato, F., o. c. volume secondo, 146-147.

Mientras, Léon Bourgeois formaba gobierno en Francia ¹³⁶. Iba a continuar la tendencia proteccionista. Era necesario permanecer vigilantes ¹³⁷. Salisbury definía la posición internacional de su gobierno: conservar la situación existente en Oriente y acercarse a la Tríplice Alianza ¹³⁸. A ese objetivo se ajustaban las instrucciones dadas a Sir Francis Lascelles, el nuevo embajador inglés en Berlín ¹³⁹.

11. «A MERCED DE FRANCIA Y RUSIA»

1895 fue un año pleno de acontecimientos para Italia. El ministro de Asuntos Exteriores presentó en la Cámara de Diputados el 25 de julio cuatro *libri verdi*, dos de ellos dedicados a Eritrea y Somalia. Al responder a varios diputados, Blanc expuso ante todos ellos el momento internacional, examinando detenidamente la cuestión armenia y la actitud de las potencias europeas. En un primer momento sólo intervinieron Inglaterra, Francia y Rusia. Londres pidió en octubre a Italia que participara en una gestión de todas las potencias.

Italia corría el riesgo de quedar apartada de las decisiones. Era importante la unidad de la opinión nacional. En otras ocasiones, la debilidad de los gobiernos y la división de la sociedad, «ci si faceva a profitto altrui voltar le spalle ai nostri interessi mediterranei ed avviarci ai più gravi conflitti continentali». No podría repetirse la experiencia anterior. Se acusó entonces a Italia de aventurismo en Oriente y de desamparar al irrendentismo. Coincidían todos los que atacaban al ministerio en separar a Italia de Alemania y Austria, sus aliados, de Inglaterra, su amiga, e incluso del «concierto europeo». El gobierno consagró todos sus esfuerzos para encaminar las diferentes posturas hasta una acción común, pues «le navi delle potenze concordi (sono) apportatrici di tutela, di miglior vita civile ed economica e di buon ordine internazionale» ¹⁴⁰.

Las previsiones no se cumplieron. Blanc recordó a Ferrero y Lanza que los acuerdos con Inglaterra y Austria en 1887 buscaban asegurar la paz. Un medio era tutelar el mantenimiento del orden y la estabilidad en Turquía frente a la anarquía. Europa quedaba así al abrigo de los peligros que desencadenarían

¹³⁶ Un primer juicio, 3728/1002 Tornielli-Blanc, 4 de noviembre, AMAER Cassette verdi 12/4 núm. 48. Copia de este despacho, Riservata 48109/321 Tornielli-Crispi, 21 de noviembre, *ibidem* núm. 52.

¹³⁷ «... ritengo sia un equivoco il credere che i radicali di Francia siano più favorevoli dei moderati per l'Italia. L'animosità contro il nostro paese è nelle classi che il radicalismo lusinga in tutti i modi». Cfr. 1954 Tornielli-Blanc, 6 de noviembre, *ibidem* núm. 46.

¹³⁸ Confidencia del barón Marshall al embajador en Berlín. Cfr. Lanza-Blanc, 5 de noviembre. La noticia se envió a Londres. Cfr. 2066 Blanc-Ferrero, 6 de noviembre. «Conversazione generale avuta con Salisbury nel ricevimento ebdomadario odierno conferma quanto barone Marshall disse Lanza». Cfr. 1957 Ferrero-Blanc, 6 de noviembre, *ibidem* 2/3.

¹³⁹ Riservato 1670/711 Lanza-Blanc, 24 de diciembre, *ibidem* 2/3.

¹⁴⁰ Discurso de Blanc en la Cámara de Diputados, 28 de noviembre, texto anexo a 257 Benomar-Tetuán, 29 de noviembre, AMAE Política Italia 2532.

los repartos territoriales, resultado de una desmembración del imperio otomano. La falta de unidad en la acción de las potencias revelaba la dificultad de un acuerdo entre las tres potencias mediterráneas. Inglaterra, Austria e Italia ¹⁴¹. Era el momento de intercambiar, con confianza y lealtad recíprocas, los puntos de vista de cada una de ellas, si se quería cumplir con una de las previsiones firmadas en 1887: informarse mutuamente. Urgía esto, sobre todo teniendo presente los efectos inevitables de la actitud franco-rusa ¹⁴². Inglaterra podría resolver un problema que afectaba a su futuro en Oriente ¹⁴³.

En la primera ocasión que hubo tras su nombramiento, Tornielli planteó al ministro francés de Asuntos Exteriores los dos puntos en los que Italia y Francia podrían demostrarse amigas: el comercio y los contactos en África. Sobre el primero, Italia se conformaba con el trato de «nación más favorecida». Había que salir del atasco producido hacía dos años. Para el segundo, existía el acuerdo sobre límites negociado en 1891, al que sólo faltó entonces la firma del ministro francés. Italia declaró que consideraba en vigor el arreglo alcanzado.

Berthelot recordó que había en Francia una opinión que imputaba a Italia falta de buena voluntad para resolver los litigios y las materias pendientes. Perduraban malentendidos que habrían de disiparse para poder avanzar. Uno de ellos, según Tornielli, procedía de la falta de coordinación en la administración francesa. Mientras Hanotaux, el anterior titular de Asuntos Exteriores, ordenaba impedir el tránsito de armas para los rebeldes abisinios, otras autoridades disponían lo contrario ¹⁴⁴.

Francia denunció el acuerdo de 1891 ¹⁴⁵. Era un medio de forzar a Italia a no renovar su pertenencia a la Tríplice Alianza ¹⁴⁶. Conocía el interés alemán por la presencia italiana en África ¹⁴⁷. El 19 de diciembre la Cámara italiana

¹⁴¹ 50374/167 Blanc a los embajadores en Londres, Viena y Constantinopla, 3 de diciembre, AMAER Cassete verdi 2/3.

¹⁴² Según Salisbury, si Rusia invadía Armenia y Austria, Macedonia, se derrumbaría el imperio turco. Italia no recibiría compensación adecuada. S.n. Ferrero-Blanc, 8 de diciembre, *ibidem* 2/3.

¹⁴³ «La provvidenza offre per un momento all'Inghilterra l'assistenza della Triplice guidata da ministri favorevoli». Cfr. 50173/446 Blanc-Ferrero, 6 de diciembre. Sobre la postura de Salisbury, 1159/540 Ferrero-Blanc, 28 de noviembre, *ibidem* 2/3

¹⁴⁴ Berthelot simpatizaba con Italia, pero era una persona prevenida y cauta, en cuya conversación «la parola riserva prende quasi forma di intercalare nella esposizione del suo pensiero». 1050 Tornielli-Blanc, 13 de noviembre, *ibidem* 12/4 núm. 49.

¹⁴⁵ Sobre las relaciones franco-italianas y El Harar, *vid. Memoria impresa*, 20 de febrero de 1895, y la carta Blanc-Tornielli, 31 de marzo, de la que se envió copia a Londres, Berlín y San Petersburgo, MCRR 665/12 (14-15).

¹⁴⁶ «... onde la Francia ha posto il casus foederis, del quale però non vogliamo prevalersi altrimenti presso i nostri alleati, se non osservando che in altri circostanze bastò un loro contegno di ferme osservazioni alla Francia perchè questa desistesse da atti che, nel presente caso, potrebbero essere qualificati di provocazione». Riservatissima 192 bis Blanc-Ferrero y Lanza, 17 de diciembre, AMAE Cassete verdi 2/3. Era este lenguaje «privato e confidenziale».

¹⁴⁷ 266 Lanza-Blanc, 31 de diciembre. El embajador hacía balance sobre el estado de la relaciones italo-germanas en una conversación con Holstein, s. n. Lanza-Blanc, 2 de enero, *ibidem* 2/3. Sobre las dificultades creadas por Francia y sobre el apoyo alemán en Londres durante la campaña de Baratieri en 1895, MCRR 665/6 (1-21) y 665/7 (1-11).

aprobó 20 millones de liras para el ejército de Africa ¹⁴⁸. Habría que conservar intactas las relaciones con las potencias de Europa, hasta que no se enderezara la situación en Eritrea ¹⁴⁹, que era ya desesperada. Italia estaba en una dramática encrucijada ¹⁵⁰.

1896 se inició con la tensión entre Alemania e Inglaterra. Berlín no toleraría un cambio en Africa del Sur. Estaba convencido Marshall de la sinceridad de Salisbury, pero era poco creíble que ignorase las intenciones de Jameson respecto al Transvaal. La reacción del gobierno y de la opinión alemana disuadiría a los ingleses. No podrían esperar que las disensiones entre las potencias continentales favorecieran sus planes ¹⁵¹. ¿Se estaba forjando un pacto nuevo en Europa? La prensa francesa alababa la energía de Berlín e indicaba que era fruto de la identidad de miras entre Alemania, Rusia y Francia. Fue desmentido ese comentario, pero no dejaba de ser una señal de alarma ¹⁵².

Blanc había recibido una carta del general Lanza. Existía la posibilidad de restaurar la *Kaiserbund*. Ese acercamiento de los dos imperios centrales a Rusia era inquietante. Las circunstancias estaban empujando a una reformulación de la Tríplice Alianza ¹⁵³.

Rusia controlaba Constantinopla. Dominaba gracias a eso los estrechos. Por tierra, su influencia en Bulgaria, le dejaba libre acceso a la capital de Turquía ¹⁵⁴. Alemanes e italianos quedaban fuera y eran reemplazadas por los

¹⁴⁸ «La Camera confidando che il governo saprà tener alto il prestigio delle nostre armi, ristabilire la pace nei possedimenti africani e provvedere alla sicurezza per l'avevenire, affermandosi contraria ad una politica di espansione, prende atto delle dichiarazioni del governo e passa alla discussione dell'articolo unico della legge». Las tres votaciones de esta proposición fueron ganadas por el gobierno 255/148, 301/36 y 273/36 voto. Un resumen del debate. *Parlamento italiano. Camera dei Deputati: Il Popolo Romano*, 20 diciembre 1895, 1-2. Un comentario de la situación política, 276 Benomar-Tetuán, 20 de diciembre, AMAE Correspondencia Italia 1622.

¹⁴⁹ El embajador en Londres apostaba por la retorno a los límites fijados por Baldesserra y preparar una nueva campaña. «Temo che mondo politico italiano abbia torto considerare ultimi fatti Africa come *questione di onore da vindicare*». Riservato 254 Ferrero-Blanc, 26 de diciembre, AMAER Cassette verdi, 2/3.

¹⁵⁰ «Nella guerra moderna che Frania e Russia ci fanno nell'Eritrea senza che la Triplice ci assista in alcun modo, l'indifferenza anche dell'Inghilterra non ci lascia altra alternativa che guerra fondo con nostra impotenza in Europa o pace con protettorato francese sull'Harar e russo sullo Scioa». Riservato Personale 240 Blanc-Ferero, 24 de diciembre, *ibidem* 2/3.

¹⁵¹ *Cf.*: 35 Lanza-Blanc, 4 de enero, MCRR 665/17 (15).

¹⁵² Lanza-Blanc, 5 de enero. Para Goluchowski el telegrama del emperador a Gruber era iniciativa personal de Guillermo II. Esperaba que éste «ritorni da sè all'equanimità ed ai sentimenti che devono ispirargli gli interessi del suo impero». *Cf.*: Nigra-Blanc, 15 de enero, *ibidem* 665/17 (7 y 14).

¹⁵³ «Nous mêmes parfois avons quelque peine à lutter contre l'impression, de plus en plus répandue, que la triple alliance, *ne pouvant s'adjoindre l'Angleterre*, est amenée soit à s'appuyer sur la Russie, soit même à satisfaire, par toutes les concessions possibles, la Russie en Asie et la France en Afrique».

¹⁵⁴ El 11 de enero, el embajador inglés, Clare Ford, comunicó a Blanc que su colega en Constantinopla estaba informado de que el Sultán había solicitado la protección de Rusia. Segreto, s. n. Blanc-Ferrero, 11 de enero, MCRR 665/7 (11).

eslavos en el Oriente Próximo hasta las costas del Adriático. En cuanto al Extremo Oriente, al negociarse el tratado de paz chino-japonés, «nous sommes bientôt restés éliminés».

Inglaterra había prometido no convenir nada con Francia en Túnez sin comunicación previa a Italia. En París se quería que la negociación comercial fuera con ellos y no con el bey de Túnez. Aceptada la pretensión de Hanotaux, Alemania, por medio de un tratado, reconoció a Francia derechos sobre los *hinterlands* extremos de Tripolitania, que todos esperaban que fueran para Italia. Era un acontecimiento imprevisto. Y Rusia opuso al protectorado italiano en Abisinia la protección a la religión ortodoxa. «Nous sommes, donc, en Afrique, à la merci —sauf nos forces isolées de résistance— du groupe franco-russe». En Londres se mostraban complacientes con Francia.

Con ese comportamiento de Alemania y la actitud francesa de no reconocer a Italia los derechos firmados en Berlín y Bruselas, los políticos italianos enemigos de la alianza hallarían en el abandono en que Austria, Alemania e Inglaterra la dejaban un argumento, del que Francia se servía. Y todo esto era el precio a pagar por ser aliados de los alemanes. Era un claro *casus foederis*. Los hechos habían colocado a Italia en inferioridad. Era una «alliance inégale vis à vis des deux empires». Había que revisarla, aunque esto suponía para Blanc confesar el fracaso de la obra en la que trabajó durante treinta años. La no renovación de la alianza en mayo tendría como inevitable consecuencia «faire revenir l'Italie à une nouvelle période révolutionnaire»¹⁵⁵.

Viva aún la emoción suscitada por los ataques de los abisinios a los soldados italianos¹⁵⁶, parecía abrirse paso un arreglo con Francia sobre El Harar y Túnez, pendiente desde 1891¹⁵⁷. No era un camino llano. Baratieri comunicó al gobierno de Crispi que Menelik avanzaba instigado por europeos y asesorado por oficiales franceses. El hecho denunciaba que se había violado la promesa de amistad¹⁵⁸.

Berthelot estaba dispuesto al entendimiento en el Harar consagrando la libertad de comercio. Condición para que la opinión y el parlamento lo admitieran era firmar también un convenio sobre Túnez. En pocas semanas desaparecían los motivos de fricción. Era una buena oferta. Francia llevaba ya en Túnez quince años¹⁵⁹.

¹⁵⁵ Très secret Blanc-Lanza, 7 de enero, texto impreso, AMAER Cassette verdi 2/3.

¹⁵⁶ Pérsame del Presidente de la República, *cfr.* Tornielli-Blanc, 20 de diciembre, MCRR 665/3 (7).

¹⁵⁷ El ministro manifestó su deseo de establecer buenas relaciones recíprocas y de trazar una frontera precisa en los territorios donde los dos países eran vecinos en Africa. Blanc-Tornielli, 20 de diciembre, 665/3 (8).

¹⁵⁸ *Cfr.* Blanc-Tornielli, 23 de diciembre, *ibidem* 665/3 (10). Era una información falsa. Tornielli-Blanc, 13 de enero de 1896, *ibidem* (20). Para la situación militar en Etiopía en 1894, *ibidem* 665/8 (1-21) y 665/9 (1-8).

¹⁵⁹ Tornielli-Blanc, 24 de diciembre. Copia de este despacho para Crispi. El presidente del consejo y el ministro de Asuntos Exteriores estaban de acuerdo con Tornielli. Crispi-Blanc, 25 de diciembre, *ibidem* 665/3 (11-13).

Se autorizó a Tornielli para abrir la negociación ¹⁶⁰. Días después presentó, de forma no oficial, los preliminares para trazar los límites en África y firmar un nuevo tratado de comercio ¹⁶¹.

12. UN HORIZONTE INCIERTO EN EUROPA

Más allá de los dos asuntos pendientes, como había advertido Ferrero desde Londres, había que tener presentes los intereses generales que «l'anormale condizione della politica europea pare creare per l'Italia». La tensión suscitada por el mensaje de Guillermo II al presidente de la República del Transvaal subrayaba la incertidumbre existente en las relaciones diplomáticas entre las potencias europeas, cuyos intereses coloniales eran contradictorios con los que cada una de ellas sostenía en Europa ¹⁶². Para Berthelot y Hanotaux era la razón más fuerte en favor del acercamiento entre los dos países ¹⁶³.

Francia necesitaba el apoyo inglés. No se descartaba un enfrentamiento entre los dos bloques: la Tríplice Alianza y la entente franco-rusa. Courcel intensificó su actividad en Londres. Si conseguía su propósito, Inglaterra no defendería los puertos italianos. El *Foreign Office* juzgaba que la Tríplice Alianza funcionaba en beneficio de Alemania. Si Rusia avanzaba en Anatolia, Austria se apoderaría de Macedonia. Y Francia, si no se adelantaba Italia, tomaría posesión de Tripolitania ¹⁶⁴.

Francia corría el mismo riesgo de quedar al margen. En el Próximo Oriente, Inglaterra podría alcanzar la hegemonía, ya que Rusia dudaba si apoyar o no a los armenios de Turquía por temor al contagio de los habitantes de la Armenia rusa. La aversión de Francia hacia Inglaterra podría facilitar, en los planes de Guillermo II, la aproximación a Rusia, inclinando de ese lado la oscilante política exterior alemana. Paul Cambon, entonces embajador francés

¹⁶⁰ Riservatissimo. Per lei solo Blanc-Tornielli, 26 de diciembre. La satisfacción del Presidente de la República, Tornielli-Blanc, 1 de enero de 1896, *ibidem* 665/3 (14 y 15).

¹⁶¹ 72 bis Tornielli-Blanc, 9 de enero de 1896. Una propuesta de puntos a negociar, 92/25, 9 de enero, AMAER Cassette verdi 12/5 nn. 25 y 56. Sobre el apremio del gobierno italiano, Riservatissimo Blanc-Tornielli, 8 de enero. La respuesta urgente, *cfr.* Tornielli-Blanc, 9 de enero, MCRR 665/3 (16 y 17).

¹⁶² «Questo stato di cose ci porge un esempio eloquente della frequente *contraddizione tra gli interessi europei propriamente detti e gli interessi coloniali* nelle grandi questioni che tendono ad unire o dividere le grandi potenze. Tale concetto applicato all'Italia serve fino ad un certo punto a spiegare alcune difficoltà... tra l'Italia e l'Inghilterra riguardo all'Africa, malgrado un'evidente concordanza d'interessi tra le due nazioni per ciò che concerne l'equilibrio d'Europa e del Mediterraneo». Riservatissima Ferrero-Blanc, 9 de enero, AMAER Cassette verdi 2/4. Se envió copia a Crispi y a los embajadores en Viena, Berlín y Constantinopla.

¹⁶³ Riservatissima Tornielli-Blanc, 9 de enero, MCRR 665/3 (18).

¹⁶⁴ Carta privada de Ferrero, copiada para el embajador en Viena. *Cfr.* y secreto 2163/24 Blanc-Nigra, 16 de enero. Sobre las relaciones con Austria, Secreto 1199, 12 de enero, AMAER Cassette verdi 2/4.

en Constantinopla, juzgaba necesario conocer el pensamiento de Rusia ¹⁶⁵. Inglaterra no quiso ir a remolque de Italia, que creía urgente una intervención contra Turquía. Austria y Alemania trataron de calmar a Crispi y a Blanc ¹⁶⁶.

Rusia tenía celos del poderío militar alemán en el norte. Al intentar tener acceso al Mediterráneo por el Mar Negro, chocaba con Austria. No existía aproximación austro-rusa, porque había 17 cuerpos del ejército zarista en las fronteras comunes. Esa realidad implicaba, necesariamente, relaciones de buena vecindad.

Roma desconfiaba de su aliado. Nigra recordó que la entrada en la alianza fue iniciativa de Italia, no petición de Austria. Kalnoky intervino ante Francia y en favor de Italia respecto a Eritrea y Túnez e hizo otra gestión en París con motivo de la fortificación de Bizerta. Con todo, «...è di tutta evidenza che tra le potenze alleate, l'Italia è quella che ha dovuto maggiormente patire degli effetti della alleanza». Su posición geoestratégica y su política exterior audaz no contaban con un soporte económico y militar adecuado. Para que Austria estuviera al lado de Italia, era preciso que le acompañaran Inglaterra y Alemania, o al menos ésta ¹⁶⁷.

La negociación con Francia era bastante delicada. Imponía «absoluto secreto». La delimitación de la zona del Harar afectaba al acuerdo anglo-francés. Se volvería a examinar la propuesta de 1891. No se pondría obstáculos a las comunicaciones entre la costa y el interior de África. Italia tendría en Túnez los mismos derechos comerciales que el resto de las naciones europeas ¹⁶⁸.

Blanc preguntó a Clare Ford si Inglaterra quería cambiar el *status* del Harar, recogido en la convención que los dos países firmaron el 5 de mayo de 1894. Deseaba saber si se podría hacer a Francia una oferta distinta a la de 1891. ¿Se había modificado la posición expuesta el 17 de julio de 1895 en la nota de Lord Kimberley al embajador inglés en París? ¹⁶⁹ Berlín quería «compromisos

¹⁶⁵ «Elle a autant besoin de nous que nous avons besoin d'elle et je suis sûr qu'elle se résignerait à nous traiter... d'égal à égal si nous le faisons entendre que nous désirons qu'il en soit ainsi».

¹⁶⁶ Para Francia era mejor el mantenimiento del *statu quo*. Para ese fin, era acuciante una política nueva. «Malgré la haute valeur des hommes en France et leurs bonnes intentions, nous ne pouvons raisonnablement exiger d'eux une action raisonnée et continue, puis qu'ils apparaissent et disparaissent comme des météores». Paul Cambon-Felix Faure, 10 de enero de 1895, en *Lettres de Paul Cambon, Ambassadeur de France au Président de la République, Felix Faure: Revue d'Histoire Diplomatique* 68 (1954) 191-195.

¹⁶⁷ «... il nodo della questione delle alleanze future non sta in Vienna, ma a Berlino ed a Londra». Riservatissimo 127/40 Nigra-Blanc, 17 de enero, *ibidem* 2/4.

¹⁶⁸ Riservatissimo per lei solo. Tel. 114 Tornielli-Blanc, 14 de enero, MCRR 665/4 (5).

¹⁶⁹ «Ho aggiunto non voler descrivere l'impressione del nostro esercito e del paese circa l'amicizia inglese, nel vederci impedita, per evidente deferenza alla Francia, una semplice dimostrazione fuori di Zeila colla quale poche compagnie avrebbero prodotto tanto effetto da ricondurre all'Harar Maconnen, che ora attacca Macalli». Cfr. Blanc-Ferrero, 11 de enero, MCRR 665/12 (19). Las quejas de Italia hacia el comportamiento de los ingleses en África, despacho secreto del mismo día, *ibidem* 665/7 (11). La situación militar en Etiopía, *Memoria dell'Ufficio Coloniale*, enviada a Crispi y Blanc el 15 de enero, *ibidem* 665/12 (20). El mismo *Ufficio* remitió otras dos memorias el 2 y el 28 de febrero, *ibidem* 665/13 (4 y 5).

formales» entre Inglaterra, Italia y Austria. Marshall y Holstein porfiraron ante Lanza señalando las ventajas que la Tríplice Alianza aportaba a Italia. Unidas, al menos, ella y Alemania, las demás potencias europeas tendrían en cuenta sus condiciones y demandas. Uno y otro comentaron la conveniencia, en algunas circunstancias, de que la Tríplice marchara concorde con Rusia y Francia. Lanza esperaba que Blanc hubiera escuchado estas mismas reflexiones en sus coloquios con von Bülow. Parecía adivinarse un cambio de alianzas. Rusia sustituiría a Inglaterra, si esta continuaba eligiendo el aislamiento ¹⁷⁰.

El gobierno suspendió las sesiones del parlamento por un Real Decreto el 13 de enero, ante la gravedad de la guerra. Quería evitar debates y concentrar su atención en una respuesta militar enérgica a los ataques de los abisinios ¹⁷¹.

La negociación formal comenzó bien en París ¹⁷². Se presentó una propuesta: intercambios territoriales en África y acuerdo comercial en Túnez ¹⁷³. Francia necesitaba una base entre Madagascar y Asia ¹⁷⁴. Podrían tratarse también otros puntos ¹⁷⁵.

El gobierno francés hubo de acoplarse al calendario parlamentario. Estaba en tramitación la aprobación del acuerdo con Inglaterra sobre Siam. En la Cámara estaba pendiente una interpelación sobre política exterior. Algunos se extrañaban de que se hubiera reservado en secreto lo acordado en 1891. Insistió el embajador Tornielli en la necesidad de avanzar. Siempre habría resistencia. Sin superarlas, era imposible dar un paso en el terreno práctico. La peserverencia beneficiaba a Italia ¹⁷⁶.

¹⁷⁰ Los objetivos alemanes eran mantener sólida la Tríplice, convencer a Inglaterra de que le convenía no alejarse de ella y destruir en San Petersburgo la desconfianza hacia las intenciones pacíficas de los aliados. A las instrucciones enviadas a von Bülow se sumaba las frecuentes entrevistas de Hatzfeldt con Salisbury y la correspondencia entre Guillermo II y el Zar, de la cual informó el conde Maffei. 119/40 Lanza-Blanc, 24 de enero, AMAER Cassette verdi 2/1.

¹⁷¹ «Aunque es mucha la emoción que en el público producen las noticias de África, es grande la confianza del país en el triunfo». 10 Benomar-Tetuán, 14 de enero, AMAE Correspondencia Italia 1622.

¹⁷² 114 Tornielli-Blanc, 14 de enero, AMAER Cassette verdi 12/5 núm. 23. Un extenso informe, Riservatissima 223, 15 de enero, *ibidem* núm. 31, texto impreso, *ibidem* núm. 25. Un resumen, Riservatissima 251/67, 22 de enero, *ibidem* núm. 44.

¹⁷³ El régimen comercial de Túnez, Riservatissima 417/113, 2 de febrero, AMAER Cassette verdi 12/5 núm. 55.

¹⁷⁴ Las instrucciones verbales las llevó Panizzardi a París. Djibuti por Obok y Olula, que pasarían a Francia. Tornielli-Blanc, 14 y 18 de enero, MCRR 665/4 (5 y 9). El 22 de enero Tornielli transmitió la opinión del general L. dal Verme acerca de las fronteras entre los territorios de ambos países en el Golfo de Aden, AMAER Cassette versi 12/5 núm. 49.

¹⁷⁵ «E poiché si è contemplato in Francia la convenienza di intelligenze concrete colla Italia in vista delle questioni che preoccupano l'Europa, e dell'atteggiamento che vi possono assumere i vari governi, lascio pare a V. S. di far comprendere che anche per altri argomenti si potrebbe trovare un terreno comune». Blanc-Tornielli, 19 de enero, MCRR 665/4 (10). Blanc envió a Tornielli una memoria detallada el 29 de enero, *ibidem* (13 y 16).

¹⁷⁶ «... la situazione nostra in Africa, le condizioni incerte dell'Europa possono anche a parer mio consigliare invece la continuazione delle trattative. Dimostrare qui il malumore potrebbe nelle circostanze presenti avere per noi degli inconvenienti» Cfr. Tornielli-Blanc, 23 de enero, *ibidem* (12).

Era inaplazable evitar conflictos innecesarios ¹⁷⁷, que Blanc cargaba a la otra parte. Acababa el gobierno italiano de aceptar todas las vías abiertas a relaciones de buena vecindad. Si tenía éxito, podría replicar a todas las objeciones de los enemigos de esta política. En cambio, la reacción francesa fue continuar el comercio de armas y municiones con los etíopes ¹⁷⁸.

En el ministerio de Asuntos Exteriores se percibía una orientación nueva. Parecía «che questo governo sembra in attesa di qualche grosso avvenimento destinato a mutare sensibilmente la situazione politica generale dell'Europa». Hasta entonces, el gabinete de París confiaba en que Rusia careciera de pretensiones en el Mediterráneo, según se desprendía de las declaraciones del príncipe Lobanoff. ¿Iba en esa dirección la variación del rumbo?

La actividad de Courcel en Londres, ¿señalaba que la innovación sería una alianza con Inglaterra, aprovechando el distanciamiento anglo-alemán? ¿Tenía como fin un arreglo en Egipto «la intesa cordiale» entre las dos naciones? Se crearía un espacio neutral en el alto Nilo, donde concurrían varios Estados europeos. Un indicio resultaba revelador. Cuando en París veían los esfuerzos de Italia, asociada con Austria, para atraerse a Inglaterra a la órbita de la Tríplice, se enfriaba la buena disposición hacia las gestiones de Tornielli ¹⁷⁹.

En resumen, la situación era ésta: Inglaterra, dispuesta a sacrificar los intereses comunes con Austria e Italia en beneficio de los que le unían con Francia y Rusia. La opinión italiana juzgaba que su gobierno no defendía al país. Como pruebas, la ampliación de la presencia francesa en los *hinterlands* mediterráneos y el predominio de Rusia en los mares turcos, dejando fuera a las potencias occidentales. La solidaridad con Inglaterra, defendida por el ministerio en el parlamento, animó a rusos y franceses a auxiliar abiertamente a la rebelión abisinia. Así que «la sognata solidarietà italo-inglese risultò rinnegata dall'Inghilterra».

¹⁷⁷ «Fa ostacolo grave alle trattative ed a qualunque accordo l'impressione prodotta qui dalla campagna della stampa italiana contro la Francia per fatti che nei circoli ufficiali qui si calificano calunniosi. È desiderabile che il sentimento pubblico dalle due parti si calmi e che si possa così più pacatamente considerare e risolvere questioni di interesse reciproco». Tornielli-Blanc, 29 de enero, *ibidem* (14).

¹⁷⁸ «Non solo dunque codesto governo persiste a voler tener i rapporti franco-italiani sopra un terreno di latente ostilità, ma rifiuta anche d'impegnarsi ad impedire che quell'ostilità diventi palese ed effettiva, se non da parte sua direttamente, da parte almeno di nazionali suoi». Esa conducta explicaba la postura de la prensa italiana. 4299/109 Blanc-Tornielli, 1 de febrero AMAER Cassette verdi 2/1.

¹⁷⁹ «Un fatto, non più una congettura, debbo con insistenza notare ed è che l'azione nostra per riunire gli interessi della Germania a quelli dell'Inghilterra, per il momento, produce qui l'effetto di un atto diretto contro la Francia e, conseguentemente, intralcia l'azione tendente a risolvere le questioni che, poche settimane or sono, parevano ottimamente avviate». Riservatissimo Tornielli-Blanc, 2 de febrero, AMAER Cassette verdi 2/1. El día 4, nada más recibirse, se mandó copia a Berlín, Viena y Londres.

Para Italia sus colonias en el Mar Rojo acaparaban toda la atención y todos los esfuerzos. Desde esa decisión política enjuiciaría el comportamiento de Salisbury. La consecuencia más inmediata sería la abstención de Italia en cualquier acción que pretendiera frenar la expansión rusa en Oriente. A partir de ese momento, el propósito del gobierno Crispi era «limitare i nostri attuali obbiettivi **ad una guerra ad ogni costo in Abissinia, declinando la responsabilità della condizione in cui furono lasciati gli interessi che più importavano all'Inghilterra e a noi nel Mediterraneo**»¹⁸⁰.

Blanc certificó la benevolencia de los sucesivos gobiernos italianos hacia Francia y Rusia. Procuraron todos siempre descartar cualquier motivo de queja. La alianza con Alemania y Austria no impedía alcanzar acuerdos sobre asuntos que afectaban a cada uno de los Estados. Bastaba citar la negociación en curso, iniciada en París pocas semanas antes. Pero «la nostra migliore volontà ha dovuto infrangersi contro una volontà assolutamente opposta del governo francese». El gobierno alemán debía estar enterado. Lanza lo haría saber a Holstein y Marsahl¹⁸¹.

Hizo Crispi una gestión personal ante Léon Bourgeois, su colega francés. La respuesta fue contundente. Francia no renunciaría jamás a Alsacia y Lorena. Los franceses, sin excepción, subordinaban todo a su reintegración. La alianza de Italia con Alemania contribuía a retardar la consecución de esa meta. Por ese motivo era imposible un acuerdo. La existencia de la Tríptica permitía a los franceses considerarse en estado de guerra con Italia «e ce lo dimostrava in ogni questione col maggiore nostro danno; quanto è avvenuto e quanto avviene ora in Abissinia non ne era che un esempio».

Durante la época de Bismarck, diversos incidentes probaron, por el contrario, que la alianza era un «patto efficace non solo in caso di guerra, ma per prevenire la guerra». Era una advertencia con la mirada puesta en mayo, fecha en que debía renovarse el tratado de alianza. Y veinte días antes de que Baratieri fuera derrotado en Adua¹⁸². La derrota militar iniciaba una nueva fase. Crispi dejaba el gobierno¹⁸³.

¹⁸⁰ El embajador debía exponer esta postura ante Salisbury. Era preciso suprimir todos los equívocos de los que fue víctima en Africa Italia por confiar en los acuerdos existentes. Secreto Blanc-Ferrero, 2 de febrero, *ibidem* 2/1.

¹⁸¹ «Vengono dunque singolarmente diminuiti e compromessi per noi quei benefici della pace che ci dovrebbero essere garantiti dalla triplice alleanza». Secreto Blanc-Lanza, 2 de febrero, *ibidem* 2/1. Como anexo el despacho de ese mismo día enviado a Ferrero.

¹⁸² Para una reacción inmediata, comentario aparecido en *Il Popolo Romano*, 3 marzo 1896. El 5 de marzo la agencia Stefani hizo un resumen oficial del informe enviado por el general Baratieri. *La battaglia presso Adua*: La Tribuna, 6 marzo 1896, 1. Los informes del embajador español, 41 y 44 Benomar-Tetuán, 3 y 5 de marzo, AMAE Correspondencia Italia 1622.

¹⁸³ «Si deplora caduta Crispi nel cui senno ed energia si aveva piena fiducia, ma si crede utile in questo momento per le idee di espansione africana che gli attribuiscono». La entrada de Visconti Venosta en el gobierno era mal vista. Se le clasificaba como filofrancés. 420 Lanza-Crispi, 6 de marzo, MCRR 666/4 (10).

En Alemania, las muestras de simpatía iban acompañadas de la esperanza en que Italia saldría victoriosa ¹⁸⁴. Inquietaba la posibilidad de que Francia consiguiera su propósito de sacudir la solidez de la Tríplice Alianza ¹⁸⁵.

Hubo dos actos para impedirlo. El día 4 de marzo Guillermo II acudió a la embajada inglesa. Conversó más de dos horas con Francis Lascelles. Quiso manifestar personalmente sus ideas contrarias a la política que Salisbury estaba fomentando un alejamiento de Alemania e Italia. Fundamentó su afirmación enumerando todos aquellos puntos en los cuales jamás podrían entenderse ingleses y rusos, mientras estos fueran aliados de Francia.

El Emperador, que no se fiaba de Rusia, deseaba conservar la amistad con el Zar. Había funcionado durante el conflicto chino-japonés. Y la intimidad entre los dos imperios saldría ganando con el distanciamiento de Inglaterra respecto a la Tríplice. La alianza tendría una dimensión nueva en el caso de que Inglaterra abandonase el Mediterráneo, dejando a Francia la hegemonía en este mar. Para Guillermo II la actitud inglesa, negando a Italia el paso de sus tropas a través de Zeila, ponía en peligro «le simpatie di una nazione che tutto consiglia all'Inghilterra di tenersi amica» ¹⁸⁶. Para el Emperador, la cuestión del Transvaal se reducía a las maniobras de unos especuladores. Las buenas relaciones entre ingleses y alemanes valían mucho más ¹⁸⁷.

Tres días después, el 7 de marzo, Guillermo II fue hasta la embajada de Austria. La misma reflexión que ante Lascelles, pero añadiendo que la amistad germano-rusa no iba en contra de Inglaterra o en detrimento de los intereses de austriacos e italianos ¹⁸⁸.

El 10 de marzo se formó el gabinete presidido por el marqués di Rudinì. Onorato Caetani ocupó la cartera de Asuntos Exteriores. Con él, Bonin Longare, subsecretario, y Malvano, secretario general. El presidente nombró al conde Giovanni Codronchi-Argeli comisario civil de Sicilia y ministro sin cartera.

Asumía Rudinì la herencia de Crispi a título de inventario. «Vous savez dans quelles difficiles conditions la présente administration a pris le gouvernement:

¹⁸⁴ El gobierno iba a llamar a filas unos 80000 hombres. 42 Benomar-Tetuán, 33 de marzo, AMAE Correspondencia Italia 1622.

¹⁸⁵ Guillermo II y el barón Marshall expresaron al embajador en Berlín que Alemania se hallaba ahora más ligada que antes a Italia. Ambos se alegraban de que la opinión del país estuviera al lado del gobierno. Cfr. 420 Lanza-Blanc, 6 de marzo, AMAER Cassette verdi 2/1.

¹⁸⁶ El 13 de marzo, Curzon, subsecretario del *Foreign Office*, expresó su confianza en el ejército italiano. Reivindicarían el honor de su bandera. Curzon vinculaba la resistencia en Cassala con el avance anglo-egipcio hacia las fuentes del Nilo.

¹⁸⁷ Este paso dado por el Emperador no contaba con la aprobación del canciller Hohenlohe, que terminaría siendo una víctima de la *Neue Kurs* y sería sustituido por von Bülow, Lanza, sin embargo, estaba de acuerdo con la iniciativa personal de Guillermo II, porque parecía más respetuosa con la susceptibilidad característica de Inglaterra. 315/110 Lanza-Blanc, 6 de marzo, *ibidem* 2/1.

¹⁸⁸ Comentando el viaje de Goluchowski a Italia, el *Kölnische Zeitung*, del 7 de marzo, apostaba por un reforzamiento de la alianza. El diario subrayó que los días 10 y 11 Guillermo II acudiría a almorzar en las embajadas de Austria y de Italia. Cfr. 431 Lanza-Blanc, 8 de marzo, *ibidem* 2/1.

la catastrophe militaire en Afrique, l'effervescence populaire en Italie»¹⁸⁹. Se iba a negociar conforme a las instrucciones dadas por Crispi a Baldissera el 8 de marzo. Se aceptaría sólo una paz basada en la prudencia y en la dignidad. Sellada con un tratado que creara una situación irreversible. «En attendant, les hostilités seront continuées... mais quels que soient les événements nous ne les suspendront que quand on nous aura fait une situation satisfaisant les intérêts de la colonie et les sentiments du peuple italien». Ni expansión por el Tigré, territorio que se ofrecía al Negus. Ni aceptación de un protectorado sobre Abisinia¹⁹⁰.

Rudini escribió al embajador en París, que se apresuró a responderle extensamente. La situación se había modificado en Francia. Un punto esencial era «la connessione che ha la presente nostra posizione a Cassola con la eventuale risoluzione della questione egiziana, **la maggiore questione mediterranea**». Tornielli consideraba vital para Italia no renunciar a la participación que le correspondía en ese problema.

El embajador quería que el presidente del consejo conociera el estado de la opinión francesa. Las clases dirigentes no sentían antipatía hacia Italia. En cambio, el pueblo juzgaba a su vecino el instigador de toda la malquerencia de Alemania y Austria hacia Francia. Esa imagen neutralizaba los esfuerzos para mejorar las relaciones bilaterales. Desde 1870, jamás había estado en mejor condición Francia desde el punto de vista militar. Su diplomacia se había ganado la amistad de Rusia. Supo beneficiarse de los errores de sus adversarios e hizo jugar a su favor la rivalidad entre Alemania e Inglaterra. El proyecto de unir a ésta con la Tríplice era una quimera, la «ricerca dell'impossibile».

En este cuadro habría que ver la tendencia francesa a consolidar sus relaciones con Italia, sobre la base de la aceptación de lo que hasta ese momento no era más que un hecho consumado. La cuestión romana sólo servía de instrumento para molestar o reclamar. Abandonada por Inglaterra e Italia, la intransigencia italiana respecto a Túnez revelaría su soledad. Resueltos esos dos problemas, el papal y el tunecino, Francia no admitiría que Italia justificara su permanencia en la alianza por la defensa de sus intereses.

Para soslayar que se considerase la alianza con Alemania y Austria una coalición agresiva, se esperaba que el nuevo gobierno rectificara la política exterior. El pacto estaba pendiente de renovación. Si se hacía, la disposición del gobierno francés variaría radicalmente. Tornielli temía conflictos internos. En Roma eran libres para elegir. Incluso, dado el caso de que la resolución adoptada por Inglaterra o España influyera en la decisión, habría que adoptarla decorosamente, y «senza avere subito alcuna estranea pressione».

¹⁸⁹ El gobierno iba a restablecer el orden, «en conférant à la loi toute la force nécessaire pour garantir le prestige de l'autorité et les droits des citoyens».

¹⁹⁰ El gobierno solicitaba 140 millones hasta diciembre. Aprobó el 22 de marzo la Cámara el crédito por 214 votos contra 57. *Parlement italien. Chambres des députés: L'Italie*, 17 mars, 2-3. Un empréstito se cubrió por suscripción pública hasta superar los 1272 millones de liras, 100 Benomar-Tetuán, 24 de abril, AMAE Correspondencia Italia 1622.

En manos de Italia había dos bazas: su población y sus puertos. Con ellas las fuerzas navales inglesas podrían asegurar la paz o restablecer el equilibrio roto, manteniendo la supremacía en el mar. Asegurar la asistencia positiva de Inglaterra era para Italia la forma de conjurar peligros y daños. La solución del problema en Etiopía requería acertar en la definición de la postura a tener con Francia e Inglaterra ¹⁹¹

Al acercarse el plazo para denunciar el tratado vigente desde 11 de mayo de 1891, Caetani transmitió a Nigra y Lanza que el gobierno italiano había decidido no denunciarlo. Según su artículo 14, continuaría otros seis años a partir del 17 de mayo de 1897. En una Nota verbal manifestó Caetani que, asimismo, debería considerarse en vigor la declaración hecha respecto a Inglaterra al estipularse el tratado en Viena el 20 de mayo de 1882. Los aliados, en otra nota verbal, consignarían su consentimiento ¹⁹². En Berlín y Viena consideraron superflua y hasta inoportuna» la respuesta solicitada ¹⁹³.

Fuera atendida o no la reflexión de Tornielli para Rudini, el consejo de ministros, celebrado en Roma el 26 de abril aprobó que Caetani dirigiera a los dos embajadores que, perdurando las declaraciones de 1882, «maintenant encore les trois Cabinets s'accordent à considérer **l'Angleterre comme n'étant visée dans les combinaisons en vue desquelles la Triple Alliance s'est formée et renouvelée**». Italia no se hallaba en condiciones de enfrentarse con Rusia y Francia, las dos mayores potencias navales. Los dos aliados debían ver en esa advertencia una prueba de lealtad ¹⁹⁴. Nigra entregó a Goluchowski ese proyecto de declaración el 29 de abril. Marshall calificó la interpretación que Caetani daba a la alianza como su conversión en un pacto contra Rusia. Se transformaba «interamente il carattere essenzialmente impersonale di questo patto difensivo».

Hubo que conformarse a la voluntad de los fuertes. La Nota verbal y la comunicación del 26 de abril significaban únicamente que Italia era fiel a lo convenido en 1882 y se limitaba a informar a sus aliados ¹⁹⁵. La alianza franco-rusa, tal como lo previó el baron Marshall, estaba reajustando los fundamentos del sistema europeo.

¹⁹¹ Particolare e riservatissima Tornielli-Rudini, 13 de marzo, AMAER Cassette verdi 3/1.

¹⁹² Caetani-Lanza y Nigra, 26 de marzo, *ibidem* 1/3. Anexo el texto de la Nota verbal.

¹⁹³ Cfr. Lanza y Nigra a Caetani, 2 y 3 abril. Carta de Nigra-Caetani, 9 de abril, comentando su entrevista con Goluchowski. Copia confidencial para Rudini, *ibidem* 1/3.

¹⁹⁴ Caetani-Nigra y Lanza, 26 de abril, *ibidem* 1/3.

¹⁹⁵ Caetani-Lanza y Nigra, 30 de mayo, *ibidem* 1/3.